



Educación pública, gratuita y de calidad

El movimiento estudiantil universitario y las movilizaciones sociales en Chile, 2011-2014

Supervisor: Prof. Dr. P. Silva

Erik Soonius

s1029231

Tesis de maestría

Estudios latinoamericanos

Universiteit Leiden

junio de 2014

Agradecimientos

Me gustaría dar las gracias a todas las personas que me han ayudado en las diferentes etapas de la investigación. En primer lugar, gracias al profesor Silva por la supervisión durante todas las etapas de investigación y por entregarme los datos de diversos académicos en Chile. También agradezco al profesor Isla Monsalve por la ayuda con el plan del estudio, la elaboración de la encuesta y por su disponibilidad de pensar sobre cuestiones relacionadas con la tesis. Gracias también a Alejandra García Riquelme por entregarme los datos de dos estudiantes universitarios chilenos, es decir, Fernanda Andrade Pascual y Pablo Cárcamo. Este acto significó el primer contacto con los estudiantes universitarios en Santiago de Chile.

A continuación me gustaría agradecer a Fernanda Andrade Pascual por contactar con diversos estudiantes universitarios, mayoritariamente de la Universidad Católica. Este gesto fue importante para tener suficientes estudiantes que querían colaborar con mi entrevista semiestructurada. Gracias a Emilia Malig por explicarme su opinión sobre la situación en Chile acerca de la educación superior y el movimiento estudiantil. Además, le agradezco por entregarme una larga lista de direcciones de correo electrónico de estudiantes universitarios para tener suficientes respondentes para mi encuesta. Finalmente me gustaría dar las gracias a todos los académicos y los estudiantes por compartir sus puntos de vistas sobre la situación en Chile acerca de la educación superior y el actual movimiento estudiantil. La información ha sido de gran valor para elaborar este trabajo.

Índice

Introducción	2
Capítulo 1	
El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales	4
1.1 Los viejos movimientos sociales: composición social homogénea, demandas materialistas y estructura jerárquica	4
1.2 Los nuevos movimientos sociales: composición social heterogénea, demandas culturales y estructura horizontal	6
1.3 Los movimientos estudiantiles en América Latina: ¿viejos o nuevos movimientos sociales?	10
1.3.1 El movimiento estudiantil argentino de 1918	10
1.3.2 El movimiento estudiantil cubano de 1952	12
1.3.3 El movimiento estudiantil mexicano de 1968	13
Capítulo 2	
Movimientos estudiantiles en Chile: una perspectiva histórica	17
2.1 El movimiento estudiantil y la lucha social, 1900-1964	18
2.2 El movimiento estudiantil y la Reforma Universitaria, 1964-1973	20
2.3 La implementación de reformas neoliberales en la dictadura, 1973-1990	22
2.4 La restauración democrática y la movilización social, 1990-2010	26
Capítulo 3	
El actual movimiento estudiantil chileno y la teoría de los movimientos sociales	31
3.1 El surgimiento del movimiento estudiantil en 2011 y sus demandas	31
3.2 La forma de organización del movimiento estudiantil	38
3.2.1 La composición heterogénea del actual movimiento estudiantil	39
3.2.2 La estructura horizontal y democrática del movimiento estudiantil	41
3.2.3 El movimiento estudiantil y su paso al sistema político	43
3.2.4 El actual movimiento estudiantil y sus movilizaciones	47
Conclusión	50
Bibliografía	52
Anexos	59

Introducción

Los movimientos sociales surgen en varias partes del mundo en donde la ciudadanía expresa su descontento en contra de las autoridades establecidas. La ‘primavera árabe’ refiere a las revoluciones de los movimientos sociales que tuvieron lugar en diversos países árabes como Egipto, Libia y Siria en la primavera del año 2010. Los gobiernos de los países intervinieron a través de las fuerzas armadas para reprimir las revoluciones. Como consecuencia, muchos participantes murieron en las movilizaciones. En Siria la situación se agravó tanto que provocó una guerra civil que todavía no ha terminado. También se observan movilizaciones en otras partes del mundo. En Brasil hubo miles de manifestantes que salieron a la calle en las principales ciudades brasileñas después de un aumento de los costos del transporte público por el Gobierno en 2013. Todavía hay mucha indignación en gran parte de la población brasileña porque el Gobierno gasta mucho dinero en la organización del Mundial de fútbol de 2014 sin invertir en educación y salud. Recientemente se observa un movimiento social en Venezuela donde mayoritariamente los estudiantes expresan su descontento en contra del Gobierno de Maduro. Un último ejemplo reciente es Ucrania. En primera instancia, el movimiento social mostró una postura pro-europa y estuvo decepcionado en el presidente Yanukóvich después de rechazar un acuerdo con la Unión Europea. El conflicto ha dividido el país entre los nacionalistas y los pro-rusos que se enfrentan violentamente.

En Chile, se observan en la actualidad varios movimientos sociales como el movimiento estudiantil, el movimiento mapuche y el movimiento medioambiental. Esta tesis trata sobre el actual movimiento estudiantil chileno que se moviliza en base a demandas como una educación pública, gratuita y de calidad para todos y el término del lucro en la educación. En 2011 los estudiantes universitarios y sus simpatizantes se movilaron durante siete meses consecutivos para mostrar su descontento sobre el sistema educativo actual en Chile. Varios académicos y estudiantes afirman que el actual sistema educativo segrega a los estudiantes por clase socioeconómica, es decir, la capacidad de pago de la familia del estudiante determina en gran medida la calidad de educación que el estudiante puede recibir. Los estudiantes opinan que la educación en el actual sistema es visto como un bien privado y proponen un cambio profundo del sistema educativo para que la educación vuelva a ser un derecho.

En este estudio se mira al actual movimiento estudiantil chileno a base de las teorías de los movimientos sociales que hace la distinción entre los viejos movimientos sociales y los nuevos movimientos sociales. El objetivo principal del estudio es precisar si el movimiento estudiantil corresponde a los viejos movimientos sociales o a los nuevos movimientos sociales. La hipótesis con respecto al objetivo principal es que trata de un nuevo movimiento social dado que los movimientos estudiantiles suelen ser clasificados como nuevos movimientos sociales. Además, se supone que la población chilena abraza los valores

democráticos después de la dictadura. Esta característica pertenece a los nuevos movimientos sociales como se verá más adelante. El estudio espera contribuir a la discusión académica acerca de la calidad e igualdad de acceso en relación con el sistema educativo chileno. El último objetivo es visibilizar las demandas que el movimiento estudiantil de 2011 tiene para comprender cuáles son sus problemas con el sistema educativo actual desde su punto de vista.

En el primer capítulo se identifican las características de los viejos y nuevos movimientos sociales. También se analizan el movimiento estudiantil argentino de 1918, el movimiento estudiantil cubano de 1952 y el movimiento estudiantil mexicano de 1968 a base de estas características. En el segundo capítulo se encuentra el contexto histórico chileno con respecto a los movimientos estudiantiles que existieron en Chile. Además, se tratan los cambios más importantes en el área de la educación y particularmente la educación superior universitaria. La implementación del sistema educativo neoliberal en la dictadura de Augusto Pinochet ha tenido muchas consecuencias para la educación superior. Los estudiantes secundarios empezaron a criticar fuertemente el sistema educativo chileno en el año 2006. Esta ola de movilizaciones se conoce como 'la Revolución Pingüina'. En el tercer capítulo se analiza extensivamente el movimiento estudiantil chileno de 2011 a base de las características de los viejos y nuevos movimientos estudiantiles. En el análisis del movimiento estudiantil se usan las entrevistas y los resultados de la encuesta. En suma, en este capítulo se hace la conexión entre la teoría y la práctica acerca del movimiento estudiantil de 2011 en Chile. Al final de la tesis se encuentra la conclusión que responde la pregunta central de la investigación: ¿hay que considerar el movimiento estudiantil de 2011 como un viejo movimiento social o un nuevo movimiento social? En la conclusión se retoma, además, los resultados más importantes de la tesis.

Este estudio es cualitativo, es decir, la técnica principal para recoger información es a través de entrevistas semiestructuradas con varios académicos y estudiantes universitarios que tienen el conocimiento necesario sobre el movimiento estudiantil de 2011. También se usa una encuesta para tener una imagen general sobre algunos temas con respecto al movimiento estudiantil. Además, la encuesta sirve para averiguar la información obtenida en las entrevistas. El trabajo de campo (la realización de las entrevistas y la encuesta) tuvo lugar del 16 de noviembre de 2013 al 29 de enero de 2014 en Santiago de Chile.

Capítulo 1

El movimiento estudiantil y la teoría de los movimientos sociales

En este capítulo se conecta el movimiento estudiantil con la teoría de los movimientos sociales. El movimiento estudiantil se puede clasificar como un movimiento social a base de varias definiciones del concepto movimiento social. En este capítulo se mira específicamente a la distinción que existe en la literatura entre los viejos movimientos sociales y los nuevos movimientos sociales. En la década de 1960 surgieron las teorías de los nuevos movimientos sociales porque no sería posible analizar diversos movimientos sociales en esta época a base de la teoría existente sobre los movimientos sociales. Los partidarios de las teorías de los nuevos movimientos sociales destacan ciertas características de los nuevos movimientos sociales que los distinguen de movimientos sociales tradicionales con respecto a las demandas, la composición, la estructura de organización y las formas de movilización.

En el primer sector se miran a las características típicas de los viejos movimientos sociales como la composición social homogénea, las demandas materialistas y la estructura jerárquica. El segundo sector mira a las características típicas de los nuevos movimientos sociales como la composición social heterogénea, las demandas postmaterialistas y la estructura democrática. En el último sector se aplican las teorías de los viejos y nuevos movimientos sociales a varios movimientos estudiantiles de América Latina, es decir, el movimiento estudiantil argentino de 1918, el movimiento estudiantil cubano de 1952 y el movimiento estudiantil mexicano de 1968.

1.1 Los viejos movimientos sociales: composición social homogénea, demandas materialistas y estructura jerárquica

La emergencia de las teorías sobre los nuevos movimientos sociales implica que también existen viejos movimientos (también llamados movimientos clásicos o movimientos tradicionales). Los autores de los nuevos movimientos sociales describen las características de los viejos movimientos para aclarar la diferencia entre ambos tipos de movimientos y legitimar la necesidad de hacer esta distinción. Los defensores de las teorías de los nuevos movimientos sociales consideran el movimiento obrero como el ejemplo emblemático de los viejos movimientos sociales. Sin embargo, no existe consenso en la literatura sobre la supuesta distinción entre los viejos y nuevos movimientos sociales (Guerrero, 1996; Román y Fretti, 2002; Susen, 2010).

El concepto del movimiento social tiene sus raíces en los movimientos obreros industriales que surgieron en Europa en la segunda mitad del siglo XIX (Mees: 1997: 229). El movimiento obrero fue una reacción en contra del capitalismo (Román y Fretti, 2002: 63). Los jefes querían aprovechar al máximo de su maquinaria para tener la mayor producción posible. Como consecuencia, los obreros tenían que trabajar muchas horas al día mientras

recibían bajos sueldos. Además, los obreros recibían multas si no se comportaban según las normas de su lugar de trabajo. Estas multas reducían sus bajos ingresos aún (Román y Ferri, 2002: 60). Los obreros, los reales productores de los bienes, apenas podían aprovechar de las ganancias de los productos (Mees, 1997: 219). La clase obrera industrial mostró su descontento con respecto a los largos horarios de trabajo, la limitada posibilidad de tener acceso a los bienes de consumo y los bajos sueldos que ganaban. Entonces, la demanda principal fue de carácter económico, es decir, la demanda de recibir un sueldo más alto para poder vivir mejor. Las teorías de los dos tipos de movimientos sociales suelen hablar de las demandas materialistas cuando trata de demandas económicas. Estas demandas materialistas que derivan de la lógica económica de la producción capitalista son consideradas como una importante característica de los viejos movimientos sociales (Buechler, 1995: 441-442). Los obreros se unieron y se pusieron a protestar con el objetivo de crear un orden socioeconómico nuevo en la sociedad capitalista que pusiera fin a la explotación económica (Mees, 1997: 230). Los viejos movimientos exigen un cambio macro que asegure una redistribución de los recursos económicos (Eggert y Giugni, 2012: 5-6). Entonces, los viejos movimientos sociales tienen también una demanda macro, es decir, un deseo de realizar una transformación de la sociedad completa (Jelin, 1998: 412-413). La primera característica analizada de los viejos movimientos sociales son sus demandas materialistas y su demanda de transformar la sociedad profundamente.

Al final del siglo XIX las sociedades consistieron en varias clases sociales que solían ser más polarizadas que las clases sociales de hoy en día. Guerrero (1996: 2) habla de la 'unidimensionalidad' como característica del movimiento tradicional porque trata solamente de un tipo de contradicción, es decir, aquella entre capitalistas y obreros. También Román y Ferri (2002: 54) dan a conocer que trata de una "lucha de clases y de un enfrentamiento entre el capital y el trabajo". Los movimientos obreros sirven para defender los intereses de la clase obrera, es decir, una importante clase social de la sociedad. Entonces, los movimientos sociales tradicionales son muy homogéneos dado que todos provienen de la misma clase social e incluso se dedican a la misma profesión en el caso del movimiento obrero. La segunda característica de los viejos movimientos sociales son su composición homogénea.

La tercera característica tiene que ver con la organización de los viejos movimientos sociales. Los movimientos obreros empezaron a organizarse en sindicatos. En 1864 se creó la Asociación Internacional de Trabajadores que agrupó sindicatos de varios países europeos. Esta asociación defendió los derechos de los obreros como el trabajo cooperativo, los horarios de trabajo y las reglas del trabajo para las mujeres y las personas de menor edad. Al final del siglo XIX se crearon también partidos para ampliar la lucha de sus derechos en el escenario político. En 1875 nació el Partido Socialista Obrero en Alemania que se convirtió en un partido político muy exitoso a base del número de votantes. El grado de organización de los

movimientos obreros aumentó significativamente a partir del surgimiento de estos viejos movimientos sociales (Román y Ferri, 2002: 63-72). En resumen, los viejos movimientos sociales se caracterizan por su estructura centralizada y jerárquica (Román y Ferri, 2002: 19). Además, los viejos movimientos sociales se representan en el parlamento para defender sus derechos. Entonces, la tercera característica de los viejos movimientos sociales es su estructura jerárquica y su representación en el sistema político.

En resumen, se señalan varias características que son típicas de los viejos movimientos sociales. La primera característica de los viejos movimientos es que las demandas son materialistas. Además, se observa una demanda de implementar una reforma macroestructural en la sociedad. La segunda característica señalada de los viejos movimientos sociales es su composición homogénea. La última característica que se atribuyen a los viejos movimientos sociales es su estructura centralizada y jerárquica. Finalmente, los viejos movimientos sociales no se representan únicamente en la calle sino también en el parlamento.

1.2 Los nuevos movimientos sociales: composición social heterogénea, demandas culturales y estructura horizontal

Los nuevos movimientos sociales surgieron en los años sesenta del siglo XX (Susen, 2010: 165). Los movimientos sociales que surgieron en los años sesenta como los movimientos medioambientales no podían ser estudiados con la teoría existente sobre los movimientos sociales (Buechler, 1995: 441; Puerta, 2006: 220). Los partidarios de las teorías de los nuevos movimientos sociales intentan destacar las características de los nuevos movimientos sociales para legitimar la necesidad del nuevo concepto teórico. Los defensores de los nuevos movimientos sociales dan a conocer que ‘nuevo’ no refiere a algo contemporáneo sino que trata de una diferencia con respecto al contenido (Mees, 1997: 236). Después de la introducción del término en el mundo académico surgió un debate hasta qué medida los nuevos movimientos sociales eran diferentes de los movimientos tradicionales (Eggert y Giugni, 2012: 1).

Las demandas de los nuevos movimientos suelen ser culturales al contrario de las demandas materialistas de los viejos movimientos sociales (Eggert y Giugni, 2012: 5-6; Román y Ferri, 2002: 54; Susen, 2010: 166-167). Las demandas no dependen de una clase social específica sino sobrepasan la categoría de la clase social. Las demandas de los nuevos movimientos sociales son universales o al contrario son muy particulares y tienen que ver con los derechos humanos, la paz, la salud, la identidad sexual y el medio ambiente entre otros ámbitos (Offe, 1985: 829, 835, 842). La violación de los derechos humanos en una época de guerra o los problemas medioambientales pueden afectar a toda la población independientemente de las clases sociales. El surgimiento de las nuevas demandas se aclara

por el estado de bienestar y el aumento de la prosperidad en las sociedades postindustriales. Las demandas materialistas de los movimientos sociales tradicionales están cumplidas para una gran parte de la ciudadanía y se buscan nuevos valores y expectativas para desarrollarse personalmente. Esta explicación está vinculada con la teoría de las necesidades de Maslov¹ en donde primero hay que cumplir las necesidades más básicas antes de llegar a las necesidades de los niveles más altos (Pichardo, 1997: 421; Sánchez, 2000: 232). Además, los nuevos movimientos sociales suelen tener objetivos limitados acerca de algún tema específico. Los movimientos medioambientales tienen el objetivo de proteger el medio ambiente, los movimientos pacifistas luchan para poder realizar la paz y los movimientos feministas defienden los derechos de la mujer (Offe, 1985: 828; Román y Ferri, 2002: 54). Los nuevos movimientos sociales cuestionan temas que no se puede considerar únicamente como 'privado' o 'público' sino se necesita una tercera clasificación entre estas dos clasificaciones. Hay ciertos temas privados que se convierten en temas públicos. En este sentido, los movimientos que luchan por los derechos de las mujeres o los de homosexuales son ejemplos claros (Offe, 1985: 826). Entonces, la primera característica de los nuevos movimientos sociales es que las demandas son postmaterialistas. Además, los nuevos movimientos sociales suelen luchar por un tema específico como la protección del medio ambiente, la paz y los derechos de la mujer.

La segunda diferencia entre los nuevos movimientos sociales y los movimientos sociales tradicionales es la composición heterogénea que se hace más visible en los nuevos movimientos sociales (Jelin, 1998: 413). Los nuevos movimientos sociales consisten en personas de diferentes clases sociales que comportan una determinada visión política, social y cultural sobre la sociedad (Guerrero, 1996: 3; Román y Ferri, 2002: 54). En los nuevos movimientos ya no trata de cuestionar las relaciones de clase sino va más allá de las tensiones entre diferentes clases sociales (Guerrero, 1996: 3). Las personas no se identifican según los códigos políticos (izquierda-derecha, liberal-conservador) ni con su clase social sino más bien con el hecho de ser mujer, homosexual, viejo, ecologista etcétera (Offe, 1985: 831). Además, se observa una multiplicidad de actores involucrados en los nuevos movimientos sociales (Jelin, 1998: 413). Sin embargo, son mayoritariamente las personas de la nueva clase social que se identifican con los nuevos movimientos sociales. Estas personas lograron cumplir las demandas materialistas y son capaces de dedicarse a las demandas no materialistas (Pichardo, 1997: 417-421; Sánchez, 2000: 232). Entonces, la segunda característica es la composición heterogénea de los nuevos movimientos sociales y la diversidad de actores

¹ Abraham Maslow, psicólogo, describió una jerarquía de necesidades humanas. Según la teoría se debe cumplir estas necesidades a base de esta jerarquía, es decir, hay que cumplir las necesidades físicas (por ejemplo tener suficiente alimentación y descanso) antes de poder cumplir las necesidades de un nivel más alto en la jerarquía (por ejemplo la seguridad física).

involucrados en ellos. A pesar de la composición heterogénea e interclasista se observa un mayor grado de representación de la nueva clase media en los nuevos movimientos sociales.

Los nuevos movimientos tienden a ser anti-Estado y anti-partidistas y intentan lograr sus objetivos fuera del sistema político existente (Cohen, 1985: 664; Susen, 2010: 154). Los ciudadanos empiezan a cuestionar las tradicionales formas de poder y los valores en la sociedad (Román y Fretti, 2002: 56). Los nuevos movimientos sociales cuestionan la legitimidad política del Estado porque opinan que el Estado no logra cumplir las necesidades de sus ciudadanos (Susen, 2010: 178). Los nuevos intentan realizar sus objetivos 'desde abajo' influyendo las autoridades pero no participando en el sistema político tradicional (Susen, 2010: 156-157). En general el objetivo no es la toma del poder político sino la idea es que presionen los partidos políticos para que actúen en coherencia con sus ideas (Guerrero, 1996: 2; Pichardo, 1997: 415; Sánchez, 2000: 229). Los nuevos movimientos sociales están más interesados en tener más autonomía y autodeterminación en lugar de obtener el poder político (Buechler, 1995: 442). Sin embargo, existen casos de nuevos movimientos sociales que se integraron en el sistema político formal y que incluso se convirtieron en partidos políticos que participaban en las elecciones (Pichardo, 1997: 415). Entonces, la tercera característica señalada de los nuevos movimientos sociales es la actitud anti-Estatal y anti-partidista. Los nuevos movimientos sociales suelen expresarse fuera del sistema político con la esperanza que el Estado realice sus demandas.

Los nuevos movimientos sociales tienen un carácter de organización más apropiado para cumplir las necesidades de los individuos. Estos movimientos tienen estructuras abiertas, democráticas, descentralizadas y horizontales mientras los movimientos sociales tradicionales tienen un forma de organización jerárquica y centralizada (Eggert y Giugni, 2012: 5; Román y Ferri, 2002: 19; Pichardo, 1997: 416-418; Sánchez, 2000: 231-232). Guerrero (1996: 6) señala que los nuevos movimientos sociales son menos estables y más flexibles que los viejos movimientos sociales. Offe (1985: 830) está de acuerdo con esta característica y etiqueta los nuevos movimientos sociales como 'ad-hoc', es decir, como un colectivo que cuestiona un tema específico dejando espacio para la variación de creencias y motivaciones de sus simpatizantes. Además, los nuevos movimientos sociales son cíclicos porque aparecen y desaparecen dependiendo de las circunstancias presentes en relación con sus convicciones. Cuando los participantes de un nuevo movimiento social piensan que el Estado actúe a favor de sus demandas no sentirían la necesidad de movilizarse. Sin embargo, si el Estado cambia su postura y empieza a actuar de manera diferente es probable que vuelvan las movilizaciones (Guerrero, 1996: 6). Offe agrega que es muy difícil negociar con los movimientos por dos razones. En primer lugar, los movimientos no son capaces de negociar porque no pueden ofrecer nada en cambio de sus demandas. Por ejemplo, el movimiento social que demanda la terminación de proyectos de energía nuclear no pueden prometer

bajar el consumo de energía. En segundo lugar, los movimientos no quieren negociar porque suelen considerar su preocupación tan urgente e importante que no están dispuestos a hacer sacrificios con respecto a sus demandas (Offe, 1985: 831-832). Entonces, la cuarta característica de los nuevos movimientos sociales es su estructura democrática y horizontal. También tienen una forma de organización más flexible y espontánea para que reaccionen rápidamente ante nuevas circunstancias.

La última diferencia trata de las formas de movilización del movimiento social. La movilización es una condición necesaria para poder hablar de un movimiento social, es decir, si trata de un día con eventos de protesta no se habla directamente de un movimiento social (Tarrow, 1994: 19). Los nuevos movimientos sociales inventan otras formas de acción para expresar su descontento que únicamente las marchas en la calle. Las acciones de protesta suelen ser expresiones no convencionales y son complementarias a las tradicionales acciones de protesta (Offe, 1985: 830). También los nuevos movimientos sociales aprovechan de los medios de comunicación que juegan un papel importante en la expresión y la realización de sus demandas (Eggert y Giugni, 2012: 5). En primer lugar, el movimiento social puede lograr apoyo a través de los medios de comunicación dado que su mensaje llega a gran parte de la población. En segundo lugar, la clase política es sensible por los medios de comunicación y por lo tanto es una importante arma para los nuevos movimientos sociales. Entonces, la última característica de los nuevos movimientos sociales es que usan tanto las tradicionales como las nuevas formas de movilización para mostrar su descontento. Finalmente, los medios de comunicación son importantes en la lucha de los nuevos movimientos sociales.

En resumen, se señalan varias características típicas de los nuevos movimientos sociales. La primera característica es que las demandas son postmaterialistas y que se concentran acerca de un tema específico. La segunda característica es la relativa heterogeneidad de los nuevos movimientos sociales y la diversidad de actores involucrados en ellos. La tercera característica señalada de los nuevos movimientos sociales es la actitud anti-Estatal y anti-partidista. Los nuevos movimientos sociales suelen expresarse fuera del sistema político con la esperanza que el Estado realice sus demandas. La cuarta característica de los nuevos movimientos sociales es su estructura democrática y horizontal. Además, se consideran que los nuevos movimientos sociales son más espontáneos y flexibles que los viejos movimientos sociales. La última característica de los nuevos movimientos sociales es que usan tanto las tradicionales como las nuevas formas de movilización para mostrar su descontento. Además, los medios de comunicación tienen un papel importante en la expresión y la realización de las demandas de los nuevos movimientos sociales.

1.3 Los movimientos estudiantiles en América Latina: ¿viejos o nuevos movimientos sociales?

En este párrafo se intenta determinar si tres importantes movimientos estudiantiles pertenecen a los movimientos sociales tradicionales o los nuevos movimientos sociales. En general se colocan los movimientos estudiantiles dentro del grupo de los nuevos movimientos sociales (Sánchez, 2000: 226; Susen, 2010: 152). Varios autores critican la distinción entre viejos y nuevos movimientos sociales por la ambigüedad del término ‘nuevo’ dado que muchos movimientos sociales del siglo XIX poseen características que se atribuyen a los nuevos movimientos sociales (Buechler, 1995: 449). A continuación se miran críticamente a tres movimientos estudiantiles latinoamericanos: el movimiento estudiantil argentino de 1918, el movimiento estudiantil cubano de 1952 y el movimiento estudiantil mexicano de 1968.

1.3.1 El movimiento estudiantil argentino de 1918

Las primeras llamadas de los estudiantes universitarios para implementar reformas en sus universidades se hicieron visible al principio del siglo XX. El movimiento estudiantil de Córdoba en Argentina se considera el primer movimiento estudiantil en América Latina (Cátedra Upetecista, 2009: 8). Este movimiento estudiantil marcó el inicio de muchos movimientos estudiantiles en el continente. Es por esta razón que se analiza el movimiento estudiantil argentino en este trabajo. Históricamente las universidades eran los lugares de donde salía la élite y particularmente la Universidad Nacional de Córdoba era prestigiosa. Córdoba tenía una oligarquía terrateniente y parecía no sentir los cambios que tenían lugar en el mundo. Sin embargo, el contexto había cambiado y Córdoba no pudo escapar del proceso de reformas en una “clima de inquietud intelectual y de una búsqueda de nuevos valores” (Alonso y Tarazona, 2011: 174; Schenone, 2009: 2-3, Tcach, 2012: 133).

Los estudiantes de la Universidad de Córdoba lucharon para realizar varias reformas que tenían que ver con un proceso de democratización y un aumento de la calidad de la educación universitaria. Schenone (2009: 3) expone las siguientes demandas en la descripción:

“Las demandas de los jóvenes eran: transparencia del gobierno universitario, eliminación de los cargos vitalicios, renovación de docentes por concurso, actualización de los planes de estudio y de los programas, incentivo al desarrollo científico, docencia libre y asistencia libre.”

En suma, las demandas del movimiento estudiantil argentino eran principalmente lo que hoy se llamarían postmaterialistas porque tenían como principal objetivo el lograr una situación más liberal y democrática en la universidad. También se observa el deseo de aumentar la calidad de la educación universitaria a través de la renovación de programas y planes de

estudio. Además, la docencia libre puede contribuir al aumento de la calidad de enseñanza. La docencia libre se refiere a la libertad de los docentes de entregar el conocimiento a través de todos los corrientes de pensamiento, es decir, libre de censuras o prejuicios (Alonso y Tarazona, 2011: 181). Las demandas postmaterialistas señaladas forman una característica importante de un nuevo movimiento social. Alonso y Tarazona agregan algunas demandas postmaterialistas a la lista de demandas del movimiento estudiantil. En primer lugar, los estudiantes deseaban la autonomía universitaria, es decir, la desconexión de los asuntos políticos externos para que la universidad pudiera ser autogobernada. En segundo lugar, los estudiantes querían más participación de los profesores y de los estudiantes en el Gobierno de la universidad. En tercer lugar, eran partidarios de una “vinculación de la universidad con el resto del sistema educativo nacional”, es decir, querían conectar la educación universitaria con los niveles medio general, técnico y primario. Finalmente, los estudiantes propusieron también la gratuidad de la educación superior con el objetivo de que las personas de todas las clases sociales pudieran tener acceso a la educación superior si tenían la capacidad intelectual (Alonso y Tarazona, 2011: 181). En suma, el movimiento estudiantil argentino tenía una serie de demandas postmaterialistas y a base de esta característica se considera el movimiento estudiantil como un nuevo movimiento social.

La posibilidad de implementar una reforma en la Universidad Nacional de Córdoba fue difícil porque el clero que tenía el control sobre la universidad resistía la reforma universitaria. Entonces, también era una lucha en contra de la oligarquía terrateniente y el clero que controlaba la universidad. Los estudiantes pudieron contar con la clase media emergente y urbana en esta lucha. Además, los obreros apoyaron a los estudiantes desde una etapa temprana (Alonso y Tarazona, 2011: 174-175). En resumen, se puede concluir que el movimiento estudiantil se había convertido en un movimiento social más amplio incluyendo varias clases sociales. Tcach (2012: 133) llegó a la misma conclusión como muestra la siguiente cita: “la Reforma Universitaria no se redujo a una protesta estudiantil de orden gremial, sino que formó parte y fue matriz de un movimiento social y cultural de más largo alcance y de resonancia internacional”. En conclusión, el movimiento social era bastante heterogénea y luchaba en contra del poder de la oligarquía y el clero. La composición heterogénea del movimiento social se considera una característica de los nuevos movimientos sociales. Los estudiantes universitarios encontraron también apoyo en el escenario político porque el Partido Socialista también luchaba en contra del clericalismo en el mundo (Alonso y Tarazona, 2011: 174-175). La representación del movimiento estudiantil en el parlamento es una característica típica de los viejos movimientos sociales.

Los estudiantes universitarios mostraron su descontento a través de las tradicionales formas de movilización como las marchas, las tomas de la universidad y las huelgas. Estas formas de movilización se atribuyen a los viejos movimientos estudiantiles. El hito más

importante para el movimiento estudiantil argentino fue la realización de un estatuto en 1918 que cumplió con ciertas demandas estudiantiles. Este estatuto significó un importante paso en el proceso de reforma pero la continuación de las protestas en la década de 1920 muestra que no responde satisfactoriamente a todas las demandas del movimiento estudiantil (Schenone, 2009: 3-5).

1.3.2 El movimiento estudiantil cubano de 1952

La Revolución Cubana en 1959 fue uno de los sucesos más importantes en la historia de América Latina. El movimiento estudiantil cubano tuvo una importante contribución en la Revolución Cubana. Los estudiantes universitarios empezaron a protestar inmediatamente después del golpe de Estado de Batista en 1952 (Harnecker, 1988: 5; Martínez-Fernández, 2011: 78). El objetivo principal del movimiento estudiantil fue la terminación del régimen autoritario de Batista. Fidel Castro, uno de los estudiantes más radicales logró tomar el poder sobre Cuba en 1959. El Gobierno de Fidel Castro logró realizar una transformación social en el país. Cuba rompió con los Estados Unidos y la ideología capitalista y estableció una relación estrecha con la Unión Soviética y el marxismo (D'Agostino, 2001: 77-80). Es importante tratar el movimiento estudiantil cubano de 1952 dado la importancia de la Revolución Cubana en la historia de América Latina.

La demanda más importante del movimiento estudiantil fue la terminación del régimen autoritario de Batista. Los estudiantes radicales querían lograr el poder político para realizar un cambio macroestructural en la sociedad cubana. A base de esta característica, se puede concluir que trata de un viejo movimiento social. Las fuerzas armadas reprimía y detenía a numerosos estudiantes revolucionarios en las movilizaciones. Como consecuencia, los estudiantes agregaron otras demandas como la liberación de los presos políticos, los derechos elecciones y las libres elecciones (Harnecker, 1988: 14). Estas demandas se caracterizan como demandas de los nuevos movimientos sociales dado los valores no materialistas. Sin embargo, la demanda principal era la terminación del régimen autoritario de Batista y las otras demandas surgieron como consecuencia de la lucha revolucionaria. En suma, a base de la demanda macro se coloca el movimiento estudiantil cubano en el grupo de los viejos movimientos sociales.

El movimiento estudiantil cubano tenía una composición heterogénea con respecto a los pensamientos y las estrategias para expulsar el dictador Batista (García Oliveras, 2009: 18, Reinlein, 1985: 10). Los estudiantes más radicales consideraron una revolución armada la manera para conseguir el objetivo (Ibarra Guitart, 2011: 181; Reinlein, 1985: 1). Los estudiantes encontraron apoyo en la clase obrera, los intelectuales y algunos segmentos de la clase media urbana en la lucha contra Batista (Martínez-Fernández, 2011: 78; Reinlein, 1985: 1). Como está señalado, la composición social heterogénea es una característica de los nuevos

movimientos sociales. En suma, hay que considerar el movimiento estudiantil cubano como un nuevo movimiento social con respecto a esta característica.

El movimiento estudiantil cubano se relacionó con partidos políticos en la lucha contra Batista. Fidel Castro fue militante del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) pero también otros partidos políticos estaban al lado de los estudiantes como el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico) y el Partido Socialista Popular (Harnecker, 1988: 5, 12; Reinlein, 1985: 19-20; Rojas, 2011: 132-133). La vinculación con los partidos políticos del movimiento revolucionario se considera una característica de los viejos movimientos sociales. Además, Fidel Castro empezó a gobernar Cuba en 1959 incluyendo su hermano Raúl Castro y Ernesto 'Che' Guevara en su facción (D'Agostino, 2001: 78). Esta característica se atribuye también a los viejos movimientos sociales.

El movimiento estudiantil usó las tradicionales formas de movilización pero también varias formas de movilización creativas. La primera acción llamativa fue cuando numerosos estudiantes de la Universidad de La Habana recorrieron el país con libros para coleccionar firmas de los ciudadanos que estaban a favor del movimiento estudiantil. La segunda acción llamativa fue cuando un grupo de estudiantes alcanzó el terreno de juego del Estado del Cerro durante un partido de béisbol y desplegó una tela con textos protestando en contra del Gobierno de Batista. La acción atrajo la atención de miles de espectadores en el estadio y espectadores que vieron el partido en la televisión (Harnecker, 1988: 9). Este tipo de acciones y el uso consciente de los medios de la comunicación se consideran características típicas de los nuevos movimientos sociales.

1.3.3 El movimiento estudiantil mexicano de 1968

En 1968 aparecieron muchos movimientos estudiantiles en varias partes del mundo como en los Estados Unidos, Francia, Alemania, España y México (Barragán, 2008: 312). El movimiento estudiantil mexicano se hizo visible en 1968 después de una represión contra estudiantes de educación media y superior en la capital de México (Barragán, 2008, 320; Brewster y Brewster, 2009: 816; Modonesi, 2008: 146). En una pelea entre estudiantes de dos escuelas intervinieron los granaderos (un tipo de fuerzas armadas en México) que atacaron a los estudiantes y profesores dando golpes con sus macanas y tirando bombas lacrimógenas. Numerosos estudiantes fueron detenidos arbitrariamente (Barragán, 2008: 320). Es interesante analizar el movimiento estudiantil mexicano porque en esta época se introdujo el término de los nuevos movimientos sociales. En este párrafo se mira hasta qué medida trata de un nuevo movimiento social. Además, el movimiento estudiantil mexicano sufrió bajo la fuerte represión de las fuerzas armadas. La represión se hizo especialmente visible en 'la matanza de Tlatelolco' o 'la masacre de Tlatelolco' en 1968 donde el ejército y el Batallón Olimpia dispararon con ametralladoras a la masa de personas. El Gobierno reconoció

un total de 35 personas muertas pero la prensa extranjera estimó que trata de centenares de personas muertas (Borden, 2005: 1-2). A continuación se empieza analizar las demandas del movimiento estudiantil mexicano.

Las demandas del movimiento estudiantil mexicano tenían que ver con el valor de la libertad y la terminación de la represión de las fuerzas armadas. Barragán (2008: 323) señala las siguientes demandas del movimiento estudiantil mexicano:

“La libertad de los presos políticos, la derogación de ciertos artículos del Código Penal Federal que legitimaba jurídicamente la agresión hacia los estudiantes, la desaparición del Cuerpo de Granaderos, la destitución de los jefes policiacos, la indemnización a los familiares de todos los muertos y heridos desde el inicio del conflicto y el deslinde de responsabilidades de los actos de represión y vandalismo de las autoridades a través de la policía, el ejército y los granaderos”.

La descripción de las demandas muestra el descontento del movimiento estudiantil sobre la manera de intervenir de las autoridades mexicanas en general y de las fuerzas armadas en particular. En este sentido, la libertad de los presos políticos y las medidas para eliminar la agresión de las fuerzas armadas contra los estudiantes son claras evidencias. Las demandas tienen que ver con el valor de la libertad de manera directa y de manera indirecta. En primer lugar, la demanda de liberar a los presos políticos se relaciona de manera directa con la libertad. En segundo lugar, todas las demandas muestran indirectamente el deseo de expresarse libremente sin ser castigado, es decir, expresar su opinión sin ser detenido o sufrir una agresión de las fuerzas armadas. El movimiento estudiantil intenta crear una sociedad más democrática a través de las demandas. Las demandas son postmaterialistas y como consecuencia trata de un nuevo movimiento social a base de esta característica. La única demanda materialista – la indemnización a las familias de los víctimas del conflicto con las autoridades mexicanas – no trata realmente de dinero sino trata más bien de un reconocimiento de la represión por parte de las autoridades mexicanas.

El movimiento estudiantil mexicano tiene una composición heterogénea porque hay mucha variación entre los estudiantes (Rosas e.a., 2008: 296). En primer lugar, el hecho de que hubiera una pelea entre estudiantes de diferentes escuelas muestra la diversidad de los estudiantes. Los estudiantes de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) provinieron mayoritariamente de las clases medias mientras los estudiantes del Poli (Instituto Politécnico Nacional) provinieron de clases sociales más pobres (Poniatowska, 1980: 45). En segundo lugar, el movimiento estudiantil de 1968 no consistió únicamente en los estudiantes de la educación superior porque también los estudiantes secundarios participaron en el movimiento estudiantil. Además, el movimiento estudiantil se convirtió en un movimiento social al que contribuyeron otros grupos socioeconómicos como los obreros y los campesinos (Barragán, 2008: 322-324; Borden, 2005: 29). En resumen, se puede

concluir que trata de un movimiento heterogéneo y a base de esta característica se debe considerar el movimiento estudiantil mexicano como un nuevo movimiento social.

Poniatowska (1980: 46-49) describe el movimiento social como “una verdadera improvisación” con “grandes manifestaciones espontáneas”. La organización flexible y espontánea se considera una característica típica de los nuevos movimientos sociales. El movimiento se organizó de manera democrática porque los estudiantes tomaron las decisiones colectivamente en las reuniones de Asambleas. También el surgimiento del Consejo Nacional de Huelga fue muy democrático porque todas las escuelas fueron incorporadas, los representantes salieron electos y las decisiones fueron tomadas a base de la mayoría de voto (Barragán, 2008: 324). Entonces, el movimiento estudiantil tiene una forma de organización democrática y horizontal. Esta característica también se atribuye a los nuevos movimientos sociales.

Indudablemente, el movimiento estudiantil mexicano tenía una actitud anti-Estatal dado el conflicto con las autoridades mexicanas. Los estudiantes protestaron en contra del Estado con la esperanza de crear una sociedad más democrática en donde exista la libertad de expresarse. Las autoridades mexicanas reprimió el movimiento estudiantil con el objetivo de crear orden en el país para transmitir una buena imagen al mundo como organizador de los Juegos Olímpicos (Borden, 2005: 20; Brewster y Brewster, 2009: 821-823). Varias personas creen que la masacre de Tlatelolco fue planificada dado la enorme presencia de soldados en la manifestación y el hecho de que tuviera lugar diez días antes del comienzo de los Juegos Olímpicos (Barragán, 2008: 312; Borden, 2005: 2; Brewster y Brewster, 2009: 14). Entonces, a base de la actitud anti-Estatal se considera el movimiento estudiantil mexicano como un nuevo movimiento social.

En conclusión, el movimiento estudiantil mexicano es un ejemplo de un nuevo movimiento social. Las características analizadas del movimiento estudiantil se consideran características típicas de los nuevos movimientos sociales, es decir, las demandas postmaterialistas, la composición heterogénea, la estructura democrática y la actitud anti-Estatal. Esta conclusión no es sorprendente dado que en esta época se introdujeron las teorías de los nuevos movimientos sociales porque no era posible analizar los movimientos sociales en la década de 1960 a base de las teorías existentes (Buechler, 1995: 441; Puerta, 2006: 220).

*

En estos tres movimientos sociales destaca que las teorías de los nuevos movimientos sociales no necesariamente tienen que ver con el período histórico en donde el movimiento estudiantil se hizo visible. El movimiento estudiantil argentino de 1918, el primer movimiento estudiantil en América Latina, poseyó diversas características típicas de los

nuevos movimientos sociales. Es decir, los estudiantes argentinos tuvieron demandas postmaterialistas con el objetivo de crear una situación más democrática en las universidades argentinas. Además, el movimiento estudiantil argentino contó con el apoyo de otros sectores de la sociedad argentina. El movimiento cubano de 1959 también tiene características típicas de los nuevos movimientos sociales. Igual que en el movimiento estudiantil argentino se observa una transformación de la composición social en el movimiento social, es decir, de una composición social homogénea consistiendo en estudiantes universitarios hacia una composición social más heterogénea con el apoyo de los obreros y los intelectuales.

Sin embargo, las teorías de los nuevos movimientos sociales tienen que ver con el tiempo en el sentido de que parece perfectamente aplicable a los movimientos sociales de la década de 1960. Es decir, el movimiento estudiantil mexicano de 1968 cumplió con todas las características típicas de los nuevos movimientos sociales. En el tercer capítulo se verá que el actual movimiento estudiantil chileno no tiene únicamente características de los nuevos movimientos estudiantiles. En suma, las teorías de los nuevos movimientos sociales no corresponden con los actuales movimientos sociales, por lo menos, no corresponde con el actual movimiento estudiantil chileno.

Capítulo 2

Movimientos estudiantiles en Chile: una perspectiva histórica

Este capítulo entrega una mirada histórica hacia los principales movimientos estudiantiles que han existido en Chile. Es importante mirar hacia los movimientos estudiantiles anteriores porque se describen ciertos patrones que se repiten a lo largo del tiempo. En primer lugar, los estudiantes se muestran sensibles por los problemas sociopolíticos en la sociedad, es decir, los estudiantes reaccionan rápidamente a los procesos sociopolíticos en el país. Los estudiantes se movilizan en la calle para expresar su descontento y poder presionar a las autoridades chilenas para que la situación cambie en su favor. En cambio, las autoridades chilenas suelen reprimir a los movimientos estudiantiles a través de las fuerzas armadas. En segundo lugar, el surgimiento de los movimientos estudiantiles parece depender del Gobierno del país. No es casualidad que el movimiento estudiantil logró implementar una reforma universitaria en la década de 1960 porque el Gobierno de Frei y el Gobierno de Allende querían implementar varias reformas en la sociedad chilena. Por otro lado, los estudiantes apenas se hicieron visibles durante la dictadura de Pinochet que prohibió todos los partidos políticos y reprimía fuertemente a los movimientos sociales. En tercer lugar, los estudiantes podían contar con el apoyo de otros sectores de la sociedad chilena y particularmente de la clase obrera. Los estudiantes y los obreros unían las fuerzas para dar más presión al Gobierno con la esperanza de que cumpliera con sus demandas.

El capítulo está dividido en cuatro secciones: el período de 1900 a 1964, el período de 1964 a 1973, el período de 1973 a 1990 y el período de 1990 a 2010. El primer período empezó alrededor de 1900 con la lucha del movimiento estudiantil para realizar la separación entre el Estado y la Iglesia. Además, la Universidad de Chile estableció la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) en 1907 (Garretón y Martínez, 1985: 65). Las federaciones universitarias han sido importantes actores en la organización de los movimientos sociales en la historia de Chile. En el primer período dominó la política nacional en las preocupaciones de los estudiantes y el deseo de implementar una reforma universitaria quedó en segundo plano. El segundo período empezó en 1964 cuando el Gobierno demócratacristiano llegó al poder. El tema central de este período fue el deseo de implementar grandes reformas sociales en la sociedad chilena. El movimiento estudiantil logró implementar una reforma universitaria al final de la década de 1960. El segundo período terminó en 1973 por el golpe de Estado que significó el comienzo de la dictadura de Pinochet. El Gobierno de Pinochet implementó varias reformas neoliberales en la sociedad. Las reformas en la educación resultaron en la descentralización y la privatización de la educación. El último período se caracterizó por la restauración de la democracia en 1990. En la primera década después de la dictadura pareció dominar la precaución en la sociedad, tanto entre los políticos como los estudiantes. Sin embargo, en 2006 tuvo lugar 'la Revolución de los Pingüinos', una ola de

movilizaciones en donde los estudiantes secundarios empezaron a criticar el sistema educativo implementado en la dictadura. El período terminó en 2010 dado el comienzo de otro período en 2011 cuando el movimiento estudiantil universitario se hizo visible en una larga época de movilizaciones en Chile.

2.1 El movimiento estudiantil y la lucha social, 1900-1964

En las primeras décadas del siglo XX destaca el descontento en varios sectores de la sociedad chilena sobre el poder de la élite oligárquica y de la Iglesia Católica (Fazio Vengoa, 1994: 6). La situación en Chile pareció a la situación en Argentina porque en Argentina también se luchaba en contra del poder de la oligarquía y el clero (Alonso y Tarazona, 2011: 182). El movimiento estudiantil, apoyó la lucha de la clase obrera contra el Gobierno capitalista. La clase obrera había crecido a principios del siglo XX gracias a la industria del salitre en el norte del país y era un importante grupo en la sociedad chilena (Fazio Vengoa, 1994: 6). Sin embargo, el Estado y la mayoría de los partidos políticos negaron las necesidades de los obreros. Los estudiantes se esforzaron para asistir a la clase obrera a través de la fundación de escuelas nocturnas y dispensarios destinados para los obreros (Garretón y Martínez, 1985: 63-65).

En cambio, los estudiantes recibieron el apoyo de la clase obrera en la lucha contra el poder clerical. La sociedad chilena todavía no tenía la separación entre el Estado y la Iglesia Católica. El poder de la Iglesia se hacía visible en el área de la educación. El movimiento estudiantil luchó por la laicización de la sociedad y de la educación en particular (Garretón y Martínez, 1985: 63-64). Además, el movimiento estudiantil deseaba varias reformas universitarias como el movimiento estudiantil argentino había logrado en 1918. Los estudiantes chilenos empezaron a cuestionar el sistema administrativo de las universidades, los métodos de enseñar y el concepto de la autoridad. La Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) expuso varias demandas en la Convención de 1920. El movimiento estudiantil quería “obtener la representación de los estudiantes en los organismos directivos de la enseñanza, la autonomía económica de la universidad, el Estado docente y educación nacional gratuita y laica” (Cruces, 2006: 10). A pesar de que la lucha por las demandas relacionadas con la educación universitaria había desplazado al segundo plano por la lucha anticapitalista y anticlerical, se cumplieron diversas demandas como la gratuidad de la educación y la autonomía docente, administrativa y económica con los nuevos estatutos de 1927 (Cruces, 2006: 24; Garretón y Martínez, 1985: 64-69).

El movimiento estudiantil y la clase obrera se dejaron inspirar por el marxismo y el anarquismo pero la llegada al poder de Coronel Ibañez significó el término del anarquismo por el momento. Los estudiantes protestaron fuertemente contra el dictador que terminó su período como presidente después de una huelga el 26 de julio de 1931 (Fazio Vengoa, 1994: 6;

Garretón y Martínez, 1985: 75-81; Teitelboim, 2003: 67). Entonces, el movimiento estudiantil volvió a preocuparse más por la situación nacional en vez de luchar para realizar cambios en la educación superior. Sin embargo, los estudiantes empezaron a concentrarse más en sus demandas a partir de 1932. En esta época el número de estudiantes de la enseñanza media y superior empezó a aumentar y ciertos sectores de las clases medias también obtenían acceso a las universidades (Cruces, 2006: 24).

En 1933 apareció el fascismo en Chile y en las universidades y el antifascismo apareció también como reacción al fascismo (Jans, 1984: 18). Un grupo de estudiantes se sintieron atraídos por el nazismo dado su discurso antioligárquico y antipartidario. Otros estudiantes estuvieron en contra de la tendencia del fascismo. Esta polarización resultó en varios conflictos y enfrentamientos entre los estudiantes. En 1936 un grupo nazista asesinó al joven militante socialista Héctor Berrueto. Luego, en 1938 tuvo lugar la matanza del Seguro Obrero en donde murieron decenas de jóvenes nazis, entre ellos los estudiantes César Parada y Mario Pérez. Este suceso significó la disminución de la tendencia nazista, aunque quedara presente durante la Segunda Guerra Mundial (Garretón y Martínez, 1985: 82-86).

En 1944 los estudiantes de Pedagogía comenzaron una campaña reformista en la que pidieron entre otras demandas la creación de cátedras paralelas, una modificación del plan de estudios y el co-gobierno. Los estudiantes lograron cumplir una parte de sus demandas a través de una huelga el 18 de octubre de 1944 (Cruces, 2006: 23, Garretón y Martínez, 1985: 88). En la década de 1950 el movimiento estudiantil fue reprimido bajo el Gobierno de González Videla y después bajo el Gobierno de Ibañez. Como antes en el pasado, los estudiantes volvieron a unirse con los trabajadores para luchar contra el Gobierno. Los estudiantes, obreros e intelectuales tenían una ideología antiimperialista y protestaron en contra del Gobierno chileno que mantenía una fuerte vinculación con los Estados Unidos (Cruces, 2006: 26, Garretón y Martínez, 1985: 86-93; Jans, 1984: 28-29).

Troncoso (2011: 4-5) concluye que el movimiento estudiantil no logró implementar las reformas en la universidad. La siguiente cita expresa su opinión acerca del movimiento estudiantil en esta época:

“A pesar de la existencia de un movimiento estudiantil organizado desde la década de los años 20 y de sectores docentes identificados con la izquierda y partidos de centro, la universidad no había experimentado ningún intento de reformas de sus estructuras de poder, de los contenidos de sus estudios ni de sus metodologías y de la enseñanza” (Troncoso 2011: 4-5).

Esta conclusión muestra que el movimiento estudiantil no logró cambiar mucho con respecto a la situación en las universidades a pesar de algunos resultados como la gratuidad de la educación, la autonomía de las universidades y mayor acceso a la educación superior para algunos sectores de la clase media. Sin embargo, los movimientos estudiantiles que surgieron durante el largo período desde el comienzo del siglo XIX hasta 1964 eran más involucrados

en los problemas sociales y políticos nacionales. Los estudiantes se juntaban en varios momentos de la historia con los obreros para defender sus derechos y expresar su descontento en contra del Gobierno chileno. El contexto no permitía la reforma deseada de los estudiantes chilenos.

2.2 El movimiento estudiantil y la Reforma Universitaria, 1964-1973

La Revolución Cubana fue cumplida en 1959. La Revolución Cubana sirvió como una fuente de inspiración por otras naciones latinoamericanas. Este período empezó con la influencia de los demócratacristianos en las universidades y en la política nacional. Los estudiantes demócratacristianos se establecieron en la federación universitaria y los estudiantes rompieron por primera vez con la dirección laica que deseaban siempre. El Gobierno demócratacristiano llegó al poder en 1964 y prometió realizar importantes reformas en la sociedad como la reforma agraria, la nacionalización del cobre y la reforma educacional. El Gobierno no podía realizar las expectativas de la población chilena. Varios sectores de la sociedad chilena se radicalizaron con la esperanza de que el Gobierno implemente las reformas profundas. Entonces, en 1970 la Unidad Popular con Salvador Allende como presidente podía contar con el apoyo de las clases populares en la sociedad y el movimiento estudiantil para implementar diversas reformas sociales en Chile (Garretón y Martínez, 1985: 95-103).

Los estudiantes aprovecharon del contexto en donde el Gobierno de Frei y luego el Gobierno de Allende estuvieron dispuestos para implementar reformas profundas, es decir, el movimiento estudiantil empezó a desarrollar una Reforma Universitaria. Esta reforma fue apoyada por los demócratacristianos pero también por los comunistas y los socialistas. Los estudiantes querían una modernización en la universidad tanto con respecto a la cantidad como a la calidad. En primer lugar, con respecto a la cantidad desearon un aumento del número de estudiantes y casas de estudio para que los sectores menos privilegiados obtuvieran acceso a la universidad también. Hasta 1960 había en total alrededor de 20.000 estudiantes matriculados en las universidades (Cruces, 2006: 31). De este grupo solamente un 0,5% provenía de la clase obrera (Troncoso, 2011: 4). En segundo lugar, vinculado con la calidad, desearon un “desarrollo de las disciplinas científico-humanista, a los avances tecnológicos, y al perfeccionamiento académico en el extranjero” (Tobar, 2011: 2-5). El movimiento estudiantil quería también más investigación científica en la universidad (Tobar, 2011: 13). Además, el movimiento estudiantil pidió un proceso de democratización de la universidad con respecto a sus ingresos y su estructura interna. Tobar distingue dos tipos de democratización, es decir, la democratización interna y la externa. La democratización interna tiene que ver con el proceso de democratización dentro de la universidad, por ejemplo una mayor participación e influencia en la universidad por parte de los estudiantes.

La democratización externa está relacionada con la sociedad chilena y los estudiantes cuestionaron el acceso limitado al sistema de educación superior para los estudiantes de bajos recursos (Tobar, 2011: 3-8).

La Reforma Universitaria comenzó en las universidades católicas donde demandaron democratizar ciertos nombramientos como el del rector y la participación del presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile (FEUC) en el Consejo Superior. El presidente de la FEUC, Miguel Angel Solar, criticó al Gobierno de la Universidad Católica en 1967. Los dirigentes estudiantiles organizaron un plebiscito que mostró que una gran mayoría de estudiantes optó por la despedida del rector de la universidad. Sin embargo, surgió una contramovimiento de derechistas y nacionalistas que estaba en contra de los estudiantes reformistas. Las tensiones entre los dos grupos resultó en varios enfrentamientos. Al momento que no cambió nada tomaron los estudiantes la casa central de la Universidad Católica. Después de la intervención de Raúl Silva Henríquez terminó el conflicto. Este conflicto fue la primera vez que los estudiantes reformistas de la Universidad Católica, que solían venir de las clases altas de la sociedad, protestaron tan fuerte (Garretón y Martínez, 1985: 98-103, Tobar, 2011: 12-13).

Los estudiantes de la Universidad de Chile protestaron contra la mayoría del Consejo Universitario en mayo de 1968. Esta acción fue apoyada por los profesores y funcionarios de la universidad que no habían logrado organizarse contra las autoridades de la universidad. El proceso de implementar las reformas en la universidad ocurrió relativamente rápido y sin grandes dificultades. A final de 1968 se completó la reforma universitaria (Tobar, 2011: 7). La reforma tenía un origen interno, es decir, el movimiento estudiantil y los académicos lucharon para realizar la reforma. La reforma contenía la democratización y la participación de los estudiantes en el Gobierno de la universidad, la creación de institutos y centros de investigación y la profesionalización de los académicos (Brunner, 1988: 2-5). Además, con respecto a la cantidad, las universidades decidieron aumentar la matrícula de ingreso al primer año (Brunner, 1988: 4). La matrícula aumentó de 41.081 estudiantes en 1965 a 76.976 estudiantes en 1970 (Cruces, 2006: 34). Los dos Gobiernos, el de Frei y el de Allende apenas interrumpieron el proceso de reforma por respetar la autonomía de las universidades (Brunner, 1988: 3).

En resumen, a finales de la década de 1960 los estudiantes realizaron las reformas universitarias. En las décadas anteriores los estudiantes estaban más preocupados e involucrados con los problemas sociales en la sociedad. En los años sesenta los estudiantes de las universidades católicas empezaron a luchar para realizar sus demandas que tienen que ver con reformas dentro de la universidad, es decir, la participación y la democratización del Gobierno de la universidad, la creación de centros de investigación y la profesionalización de sus profesores. El movimiento estudiantil aprovechó del contexto en donde el Gobierno

democratacristiano y el Gobierno socialista de Allende se esforzaron para implementar reformas profundas en la sociedad chilena. El movimiento estudiantil logró implementar la Reforma Universitaria al final de la década de 1960 gracias a sus propios esfuerzos y la posibilidad política.

2.3 La implementación de reformas neoliberales en la dictadura, 1973-1990

Este período coincide con el período en donde el régimen militar, encabezado por Augusto Pinochet, tuvo el poder en Chile. El 11 de septiembre de 1973 el ejército perpetró un golpe de Estado tras años de tensiones y polarización política fuerte. Este día se bombardeó el palacio presidencial y murió el presidente Salvador Allende (Valenzuela, 2003: 175). El dictador Pinochet gobernó desde 1973 hasta 1990 y implementó varias políticas neoliberales que afectaron en gran medida los sistemas de educación, salud, y pensiones (Latorre Riveros, 2013: 107).

En 1975 Pinochet se dejó aconsejar por los ‘Chicago Boys’, un grupo de economistas chilenos que había estudiado en la Universidad de Chicago. Los economistas siguieron la ideología neoliberal de Milton Friedman, “uno de los arquitectos importantes de la economía de libre mercado” (Cabalin, 2012: 219-220; Cárcamo-Huechante, 2006: 416-418). Los Chicago Boys desearon implementar el neoliberalismo en Chile para estimular el crecimiento económico. El Gobierno militar quiso crear una sociedad distinta a través de una nueva legislación en donde se incorporó la ideología neoliberal de los Chicago Boys. El sistema educativo cambió por la introducción de mecanismos de mercado para crear la competencia entre las instituciones educativas. Además, el Gobierno redujo los gastos públicos de la educación con 73% en comparación con 1974 (Murray y Kennedy, 2012: 29-30). Las reformas transformaron el sistema educativo en un atractivo y lucrativo negocio en donde la educación era un bien privado consumido por los estudiantes (Gómez Leyton, 2006: 111; Santa Cruz Grao y Olmedo, 2012: 182). Los Gobiernos locales empezaron a tener más autoridades en el sistema educativo y el sector privado empezó a jugar un rol importante en el área de la educación, es decir, había un proceso de descentralización y privatización del sistema educativo. La reforma fue implementada desde arriba y no desde abajo donde los estudiantes y profesores no fueron involucrados en ella (Brunner, 1988: 4). El sistema desarrollado bajo Pinochet fue el sistema de vouchers. El sistema fue aplicado tanto a las escuelas públicas como las escuelas privadas subvencionadas. El sistema de vouchers significaba que el Gobierno financiaba las escuelas a base del número de estudiantes, es decir, la escuela recibía una subvención por cada estudiante. Entonces, las escuelas con mayor número de estudiantes recibían más recursos del Gobierno (Aedo y Sapelli, 2001: 37; Parry, 1997: 213-217).

El primer paso del proceso de descentralización fue la regionalización. Chile fue dividido en trece regiones y cada región obtuvo su gobierno local. También se dividió el país en 40 provincias que consistía en numerosas comunas. En la cabeza de las unidades gobernantes se encontraron personas elegidas por el dictador Pinochet. Las oficinas regionales del Ministerio de la Educación empezaron a dedicarse a la administración de las escuelas públicas y el Ministerio de Educación tenía un rol supervisor y de apoyo (Parry, 1997: 214).

En 1980 se implementaron las reformas más drásticas, es decir, las municipalidades eran responsables de la administración de las instituciones educativas, los profesores volvieron a ser empleados del sector privado, el financiamiento de las escuelas dependió del número de estudiantes, las escuelas públicas y privadas tuvieron que competir entre sí, y las escuelas recibieron más libertad en decisiones con respecto al currículo. Como consecuencia, la educación superior ya no era gratuita (Brunner, 1988: 24). La idea de las reformas era que resultaría en más eficiencia del dinero público y un aumento de la calidad de la educación por la competencia entre las escuelas (Aedo y Sapelli, 2001: 37; Parry, 1997: 214-217; Stromquist y Sanyal, 2013: 155). Sin embargo, no hay evidencia que la descentralización o la privatización resulta en una mayor calidad de educación. Además, parece que la desigualdad en la educación aumenta por la descentralización y la privatización (Carnoy, 2007: 107-108; Latorre Riveros, 2013: 105; Parry, 1997: 218). El sistema educativo aumenta la segregación social, es decir, los factores socioeconómicos del estudiante y su familia determinan en gran medida la elección de la escuela (Cabalin, 2012: 222; Garretón e.a., 2011: 6; Stromquist y Sanyal, 2013: 156).

En el proceso de privatización se observó una reducción del número de escuelas públicas mientras el número de escuelas privadas aumentó (Cárcamo-Huechante, 2006: 425; Parry, 1997: 217). El número de estudiantes que se matricula en escuelas públicas está bajando. En 1981 un 78% de los estudiantes estuvieron matriculados en una escuela municipal mientras en 2008 el porcentaje había bajado a un 43% (Stromquist y Sanyal, 2013: 155). Como consecuencia del sistema de vouchers las instituciones educativas intentaron atraer a los estudiantes porque un mayor número de estudiantes significó más ingresos del Estado (Parry, 1997: 218). Las nuevas universidades privadas empezaron a hacer mucha publicidad a través de los periódicos, las revistas, la televisión y los carteles en la calle para ganar popularidad y así atraer a los estudiantes para estudiar en sus universidades (Cárcamo-Huechante, 2006: 425).

En 1988 se implementó una prueba estándar, el Sistema de Medición de la Calidad de la Educación (SIMCE), en las escuelas básicas. La idea era que los padres podían comparar las escuelas a base de calidad medida en la prueba. Los estudiantes de zonas rurales y estudiantes de clases socioeconómicas bajas obtuvieron peores resultados escolares que antes

mientras los estudiantes de clases socioeconómicas más altas obtuvieron mejores resultados escolares (Cabalin, 2012: 222; Parry, 1997: 218). Entonces, parecía existir una relación entre la cantidad de dinero y la calidad de la educación, es decir, cuanto más dinero se paga por la educación más calidad se recibe. Los alumnos de escuelas privadas pagadas obtuvieron los mejores resultados en la prueba, después siguieron los alumnos de escuelas privadas subvencionadas y finalmente los alumnos de escuelas públicas. Además, los alumnos de escuelas públicas tanto primaria como secundaria necesitaron más tiempo para terminar sus estudios que los alumnos de escuelas privadas pagadas (Aedo y Sapelli, 2001: 41-44). Sin embargo, las investigaciones que tomaron en cuenta el nivel de ingresos de la familia mostraron que no había ninguna diferencia entre escuelas públicas y privadas con respecto a los resultados obtenidos del estudiante (Stromquist y Sanyal, 2013: 156). Es imaginable que el hecho de que las escuelas privadas subvencionadas seleccionen a los estudiantes más inteligentes juega un papel principal para aclarar esta diferencia. Las escuelas empezaron a seleccionar a los estudiantes más inteligentes para obtener mejores resultados en la SIMCE. Los padres tendían a creer que la calidad de la escuela es más alta que otras escuelas a base de los mejores resultados en la prueba mientras la inteligencia de los estudiantes determina en gran medida la diferencia.

La misma tendencia se observa en la Prueba de Selección Universitaria (PSU). Todos los estudiantes secundarios tienen que hacer este examen en el que se mide su nivel de conocimiento. El puntaje obtenido en el examen determina cuáles son las universidades a las que se puede ir, es decir, las universidades tradicionales más prestigiosas piden un puntaje alto en la PSU para poder ingresar a la universidad. Esta prueba muestra la segregación que existe en el sistema. Los estudiantes de escuelas privadas pagadas suelen obtener los mejores resultados en la PSU y pueden ir a las universidades tradicionales más prestigiosas. Los estudiantes económicamente más pobres no pueden pagar las escuelas privadas y obtienen un puntaje más bajo en la PSU por seguir educación de un nivel de calidad inferior. Estos estudiantes no tienen la posibilidad de acceder a las universidades tradicionales por no tener el puntaje exigido por estas universidades (Donoso, 2013: 16; Gómez Leyton, 2006: 112; Stromquist y Sanyal, 2013: 156).

En el 9 de marzo de 1990, el penúltimo día del Gobierno Pichochet, se promulgó la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza núm. 18.952 (LOCE). Esta ley estableció el sistema educativo neoliberal en Chile donde los padres tienen la libertad de elegir la escuela más adecuada para sus hijos y las escuelas tienen que competir entre sí para atraer a los alumnos (Latorre Riveros, 2013: 104). Es muy difícil eliminar o cambiar las leyes orgánicas porque hay un quórum que determina que 4/7 del total de los diputados y senadores en ejercicio deben estar a favor del cambio (OPECH, 2009).

En el período dictatorial la ciudadanía casi no tenía la oportunidad de expresar su descontento porque el Gobierno reprimía fuertemente las protestas sociales (Garretón, 1988: 4). Hasta 1980, el Gobierno de Pinochet ilegalizó los partidos políticos de izquierda y limitó las actividades de otros partidos también. Las expresiones de protesta que tuvieron lugar hasta 1983 tenían que ver con la violación de derechos humanos como “asesinatos, detenciones, tortura y ‘desapariciones’” (Garretón, 1988: 9-10). Los ciudadanos protestaron a través de huelgas de hambre o movilizaciones públicas limitadas.

La Iglesia Católica jugó un rol importante porque gran parte de las movilizaciones tuvieron lugar bajo la protección institucional de la Iglesia Católica. Entre 1980 y 1989 se prohibió cualquier actividad política. Sin embargo, a partir de 1983 se observó más expresiones de protesta de carácter económico y político. Las clases socioeconómicas bajas demandó tierra y alojamiento para poder sobrevivir y la clase obrera demandó un sueldo más elevado y ciertos cambios en las circunstancias laborales. Los estudiantes empezaron a mostrar su descontento a través de actividades culturales para protestar contra los altos gastos de la educación superior y la influencia militar en las universidades (Garretón, 1988: 9-11). En mayo de 1983 se observaron ciertas movilizaciones masivas que se conocen como las Protestas Nacionales (Garretón, 1988: 4). La primera demostración masiva fue organizado por la Confederación de Trabajadores del Cobre. Este día la ciudadanía expresó su descontento a través de huelgas, los cacerolazos² y demostraciones en centros de trabajo y universidades. El Gobierno actuó con la mano dura que resultó en dos muertos, decenas de heridos y centenares detenciones (Garretón, 1988: 11-12).

Las protestas volvieron mensualmente variando de tamaño y éxito en los años siguientes. El Gobierno reaccionó con más fuerza para reprimir las protestas. La clase media apenas estaba dispuesto a manifestarse por la represión del Gobierno, ciertas concesiones por parte del Gobierno hacia la clase media y la esperanza de que el Gobierno estuviera dispuesto a negociar con la oposición. También la clase obrera había perdido fuerza en las protestas por la represión del Gobierno. En 1986 los estudiantes formaron uno de los grupos de protesta mas importantes porque no creían que el Gobierno realmente estaba dispuesto a negociar con la oposición. Los estudiantes lucharon con el objetivo de realizar la democracia. Las protestas ayudaron a vencer el miedo que tenía la ciudadanía por el Gobierno pero no tenían una estrategia clara para poner fin al Gobierno autoritario (Garretón, 1988: 14-16). El plebiscito de octubre de 1988 significó la derrota del dictador Pinochet que el 11 de marzo de 1990 entregó el poder al presidente Patricio Aylwin (Fuentes Saavedra, 2012: 3-4).

En resumen, antes de la dictadura el sistema educativo era centralizado y el Ministerio de la Educación estaba en cargo de dividir el presupuesto destinado a la

² Muchas personas hizo ruido golpeando cacerolas. Los cacerolazos o los caceroleos fueron una forma de protesta contra la dictadura. La población chilena hacía ruido tocando a las cacerolas.

educación. En la época de la dictadura se implementaron grandes reformas en el sistema educativo. Esta vez no son los estudiantes que deseaban las reformas pero el Gobierno militar las implementó. El sistema educativo fue descentralizado y privatizado, es decir, se redujo el rol del Estado y se aumentó el rol del sector privado en el área de la educación (Parry, 1997: 213-217). La coordinación del sistema educativo se desplazó desde el Estado hacia el mercado (Brunner, 1988: 11-12). El Gobierno reprimió las expresiones de protesta pero varios grupos de la sociedad se manifestaron durante la dictadura, mayoritariamente a partir de 1983, para poner fin al régimen militar y realizar una sociedad democrática. Sin embargo, la población chilena tenía que esperar hasta 1990 cuando empezó la restauración de la democracia.

2.4 La restauración democrática y la movilización social, 1990-2010

Este período empezó con el traspaso del poder al electo presidente Aylwin el 11 de marzo de 1990. Los dos primeros Gobiernos después de la dictadura decidieron no cuestionar la legitimidad de la Constitución diseñado en plena dictadura. Los términos presidenciales de los primeros dos Gobiernos después de la dictadura se caracterizan por sus visiones pragmáticas y el temor de una posible vuelta a la dictadura (Fuentes Saavedra, 2012: 3-4). La Constitución y los quorums establecidos impiden grandes cambios en las políticas del régimen militar. En la primera década después de diecisiete años de dictadura dominó el miedo en la ciudadanía. Sin embargo, la primera década del siglo XXI se caracterizó por un alto nivel de protesta por parte de los estudiantes con el clímax en 2006 con 'la Revolución de los Pingüinos'.

Como señalado anteriormente, las reformas en el sistema causó segregación de la población chilena a base de la capacidad de pago de las familias. Otro resultado importante de las reformas en la dictadura fue el aumento del número de estudiantes en la enseñanza secundaria y tercera. Carnoy (2007: 104) expone que entre 1991 y 2003 el porcentaje estudiantes secundarios creció de 30% a 68% y el porcentaje estudiantes que atendió educación superior creció de 17% a 27%.

Pinochet creó las condiciones que sus políticas siguieron siendo intactas por garantizar una posición fuerte de derecha y el establecimiento de los quorums necesarios para aplicar reformas a la Constitución. En la primera década después de la dictadura los gobiernos se esforzaron para llegar a acuerdos con la derecha sobre temas sociales y económicos. En esta época hubo muy pocas reformas constitucionales y las reformas que se realizaron tenían como objetivo la democratización de los municipios (Fuentes Saavedra, 2012: 4). Fuentes Saavedra (2012: 5) resume las siguientes prioridades del Gobierno de Aylwin: "esclarecimiento de la verdad y justicia por las violaciones de los derechos humanos, democratizar las instituciones, promover la justicia social, impulsar el crecimiento económico

y reinsertar a Chile en el campo internacional”. Entonces, la democratización de la sociedad chilena tenía la prioridad y la educación no estaba en la agenda política nacional.

En las elecciones presidenciales del 11 de diciembre de 1993 salió ganando Eduardo Frei con un 58% de los votos. Frei fue el segundo presidente de la Concertación y su Gobierno se concentró en la modernización de Chile (Fuentes Saavedra, 2012: 8). Con respecto a la Constitución el presidente intentó reformar la ley orgánica de las FF.AA. (las Fuerzas Armadas) para limitar su poder político. Sin embargo, no había suficiente apoyo en el Congreso para realizar las reformas. Entre 1994 y 2000 el debate político dominante fue el tema de las violaciones de los derechos humanos en la dictadura. El Gobierno quiso condenar los autores de violaciones de derechos humanos. La derecha se esforzó con el objetivo de lograr amnistía para los individuos de las fuerzas armadas que habían violado los derechos humanos (Fuentes Saavedra, 2012: 10-12).

En el 11 de marzo de 2000 ganó el presidente Ricardo Lagos con poca diferencia del candidato de derecha Joaquín Lavín. El contexto político dejó más espacio para realizar las reformas a la Constitución. En primer lugar, se empezaron procesos contra Pinochet que regresó a Chile unos días antes de la llegada del presidente Lagos. Unos meses antes se detuvo a Pinochet en Londres por un caso de la justicia española que deterioró su posición en Chile. La derecha empezó a distanciarse del general Pinochet. En segundo lugar, el candidato Joaquín Lavín de la Unión Demócrata Independiente (UDI) casi salió electo presidente. La derecha estuvo dispuesto a hacer reformas en la Constitución con el objetivo de lograr más influencia en la institucionalidad (Fuentes Saavedra, 2012: 14-22). El 5 de octubre de 2004 la Concertación y la Alianza llegaron a un acuerdo sobre la reforma. En la siguiente cita se destacan las características más importantes de la reforma:

“supresión de los senadores designados y vitalicios, reducción de las atribuciones y composición del Consejo de Seguridad Nacional, restitución de la facultad del Presidente de la República de llamar a retiro a los comandantes en jefe de las fuerzas armadas y director de Carabineros, ampliación de las facultades de la Cámara de Diputados de fiscalizar actos del Ejecutivo y reducción del mandato presidencial de 6 a 4 años sin posibilidad de reelección consecutiva” (Fuentes Saavedra, 2012: 15).

La reforma resultó en una limitación del poder de las Fuerzas Armadas en el Congreso. La reforma contribuyó también en una situación más democrática gracias a las medidas que limitaron el poder de las Fuerzas Armadas.

En 2006 ganó por primera vez una mujer las elecciones presidenciales en la historia de Chile, es decir, Michelle Bachelet recibió en la segunda vuelta 53,5% de los votos (Varas, 2010: 3). La presidente se dirigió mayoritariamente a los sectores de la sociedad más necesitados para garantizar su protección social. Su Gobierno se esforzó a través de varios programas sociales para que ciertos grupos de la sociedad recibieran apoyo económico a

través de becas o pensiones. La presidente aseguró una pensión para “discapacitados entre 18 y 65 años o deficientes mentales de cualquier edad”, hizo mejorar 200 barrios deteriorados con el llamado programa ‘Quiero Mi Barrio’, aumentó las becas indígenas para la educación básica, media y superior y se esforzó para realizar ciertos derechos a favor de la mujer como una “pensión para la dueña de casa, para mayores de 65 años que no tengan derecho a pensión en un régimen previsional y que pertenezcan al 60% más pobre de la población” (Varas, 2010: 5-7).

Si se mira a la educación destaca el aumento del número de instituciones de educación superior. En 1980 se contaron solamente diez universidades pero en 2003 se observan 229 instituciones de educación superior. Una gran parte de las universidades privadas subvencionadas está en manos de pequeños empresarios que aprovechan de los vouchers. La percepción existe que la educación volvió a ser un negocio con altas ganancias para sus inversores pero que las nuevas universidades privadas están enseñando educación de mala calidad (Stromquist y Sanyal, 2013: 155-157). La gran mayoría de los estudiantes tiene que endeudarse para poder estudiar en la universidad. Aproximadamente un 70% tiene un crédito para que los estudiantes puedan pagar los costos de la educación superior (Stromquist y Sanyal, 2013: 158).

La primera década del siglo XXI se caracterizó por un alto nivel de movilización estudiantil (Stromquist y Sanyal, 2013: 160). En 2001 tuvo lugar ‘el Mochilazo’ en donde los estudiantes secundarios demandaron una reducción del precio del pase escolar. Además, los estudiantes quisieron que se desplazara la administración que tenía que ver con el pase escolar al Ministerio de la Educación. Miles de estudiantes secundarios marcharon en la calle hasta que el Gobierno de Lagos decidió cumplir las demandas estudiantiles. Después de unas semanas de demostraciones se bajó el precio del pase escolar y se trasladó la administración al Ministerio de Educación (Donoso, 2012: 7).

En diciembre de 2005 los estudiantes secundarios entregaron una propuesta al Gobierno para reformar la educación. La propuesta fue el resultado de reuniones semanales a partir de abril de 2005. La propuesta consistió en demandas a corto plazo como los costos del transporte público y la entrega de comida a los estudiantes más vulnerables y demandas a largo plazo como cambiar la LOCE para poder reformar la estructura del sistema educativo. El Gobierno de Lagos, al final de su término presidencial dejó la propuesta al lado. Cuando en marzo de 2006 el nuevo ministro Martín Zilic admitió que no sabía nada de una propuesta los estudiantes se pusieron enfadados (Donoso, 2012: 8).

En 2006 los estudiantes secundarios empezaron a movilizarse masivamente. Esta época de protesta se conoce como la ‘Revolución de los Pingüinos’ o la ‘Revolución Pingüina’ refiriendo a los uniformes de los estudiantes (Burton, 2012: 43; Cabalín, 2012: 223; Donoso, 2013: 2). El movimiento estudiantil de los secundarios fue el movimiento más grande desde

el golpe de Estado en 1973. Las formas de protestas consisten en ocupaciones de más de cien escuelas, marchas a la calle y dos días de huelga nacional por parte de los estudiantes. El movimiento estudiantil pudo contar con el apoyo del Colegio de Profesores y la Confederación Nacional de Estudiantes de Chile (Stromquist y Sanyal, 2013: 160). Además, el movimiento estudiantil recibió mucho apoyo de la población chilena (Gómez Leyton, 2006: 108). Donoso afirma que un 87% de la población chilena apoyó sus demandas (Donoso, 2013: 2).

En primera instancia los secundarios salieron a la calle con demandas de carácter económico como la gratuidad del pase escolar y la eliminación de gastos de la PSU. Sin embargo, se observó una transformación de las demandas, es decir, los estudiantes secundarios empezaron a cuestionar el sistema educativo en su conjunto (Cabalin, 2012: 223; Gómez Leyton, 2006: 112). El movimiento estudiantil se preocupó mayoritariamente por la calidad e igualdad en el sistema educativo chileno (Cabalin, 2012: 223; Donoso, 2013: 2). Las demandas principales contienen la derogación de la PSU, el término de la municipalización y la introducción de educación civil en el currículo. También dieron a conocer que querían que se aplicara el sistema de vouchers solamente a escuelas sin fines de lucro. Además, el movimiento estudiantil secundario pidió un aumento de la cantidad de dinero público a la educación (Stromquist y Sanyal, 2013: 162).

El Gobierno de Bachelet negó las demandas en la percepción del movimiento pingüino (Gómez Leyton, 2006: 108). La reacción del Gobierno hizo aumentar el descontento del movimiento estudiantil. Al momento que las movilizaciones continuaban el Gobierno empezó a actuar y coincidió una reunión con los estudiantes el 29 de mayo de 2006 para llegar a un acuerdo. Sin embargo, el ministro de educación les contó a los estudiantes que su subsecretario iba a negociar con ellos y no él. Las negociaciones entre las autoridades y los estudiantes secundarios fallecieron. El día después, el 30 de mayo, se observaron alrededor de un millón de estudiantes y simpatizantes en todas partes del país participando en demostraciones. La presidente Bachelet declaró el 1 de junio de 2006 en la televisión que cumpliría con las demandas estudiantiles a corto plazo y que crearía el Consejo Asesor Presidencial para la Calidad de la Educación (CAPCE) para buscar una solución para las demandas a largo plazo (Donoso, 2013: 11-12; Garretón e.a., 2011: 6).

En 2009 el tema principal del movimiento estudiantil fue la derogación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza nr. 18.952 (LOCE). Esta ley diseñada bajo el Gobierno de Pinochet determinaba en gran medida el modelo educativo chileno. En 2009 se sustituyó la LOCE por la Ley General de Educación pero básicamente no cambió nada en el sistema educativo chileno (Cabalin, 2012: 223-224; Stromquist y Sanyal, 2013: 168). El Gobierno de Bachelet aumentó el presupuesto de educación con 200 millones de dólares americanos y hizo la PSU gratuita pero no cambió nada en la base del sistema educativo como desearon los

estudiantes (Stromquist y Sanyal, 2013: 168). La base del sistema educativo chileno siguió teniendo las características neoliberales implementadas durante la dictadura.

En resumen, la primera década de la restauración democrática se caracterizó por una situación política frágil, es decir, el miedo de volver a la dictadura dominaba en la sociedad chilena. El miedo tenía gran influencia en la política nacional y en la movilización social de la población, es decir, no había grandes sucesos en la política nacional ni los estudiantes se movilizaron. En la segunda década cambió esta imagen y tuvieron lugar importantes sucesos en la política nacional como la reforma en 2004. Además, los estudiantes volvieron a hacerse visible a principio del siglo XXI exigiendo una reducción del precio del pase escolar. Sin embargo, el movimiento estudiantil pingüino se movilizó masivamente y empezó a cuestionar el sistema educativo en su conjunto. La presidente Bachelet cedió a las demandas estudiantiles de corto plazo y creó un consejo para mirar las demandas estudiantiles a largo plazo.

Capítulo 3

El actual movimiento estudiantil chileno y la teoría de los movimientos sociales

En el primer capítulo se señalaron las características de los viejos movimientos sociales y las de los nuevos movimientos sociales. En este capítulo se intenta aplicar las características de los dos tipos movimientos sociales para analizar el movimiento estudiantil chileno surgido en 2011. El primer sector explica el surgimiento del actual movimiento estudiantil y describe sus demandas. Las primeras demandas fueron materialistas pero las demandas se radicalizaron incluyendo varias demandas postmaterialistas. Los estudiantes universitarios empezaron a cuestionar el sistema educativo implementado durante el régimen militar de Pinochet. Los estudiantes universitarios desean otro sistema educativo con educación pública, gratuita y de calidad en todos los niveles y para todos y la eliminación del lucro en la educación.

En el segundo sector se mira a la forma de organización del actual movimiento estudiantil. Este sector se divide en cuatro párrafos. El primero de los cuatro párrafos trata la composición social del movimiento estudiantil. Los estudiantes universitarios encontraron apoyo en otros grupos de la sociedad como los estudiantes secundarios, los profesores y los obreros. Entonces, el movimiento estudiantil se convirtió en un movimiento social más heterogéneo. En el segundo párrafo se mira a la estructura del actual movimiento estudiantil. La base del movimiento estudiantil es la Confederación de los Estudiantes de Chile (CONFECH) en donde las federaciones universitarias se unen para discutir y tomar las decisiones sobre diversos temas con respecto al movimiento estudiantil y la educación universitaria. En el tercer párrafo se mira a la representación del movimiento estudiantil en el parlamento, porque varios dirigentes estudiantiles salieron electos como diputados en las elecciones de 2013. El último párrafo trata las formas de movilización del movimiento estudiantil que usa tanto tradicionales formas de movilización como nuevas formas de movilización.

3.1 El surgimiento del movimiento estudiantil en 2011 y sus demandas

El 11 de marzo de 2010 la presidenta Bachelet culminó su período presidencial y asumió la presidencia Sebastián Piñera. El presidente nombró a Joaquín Lavín como Ministro de Educación. Lavín pertenecía al grupo de los Chicago Boys y consecuentemente era partidario del sistema educativo actual en donde el mercado juega un rol preponderante. Además, se puede observar que con esta designación se produjo un conflicto de intereses porque también era co-propietario de la Universidad de Desarrollo, una universidad privada (Cabalin, 2012: 224; Mönckeberg, 2013: 149-150). En el año los estudiantes universitarios tomaron el rol líder para protestar en contra del sistema educativo chileno y más específicamente al que se refiere a la educación superior. Los estudiantes temieron que el Gobierno de Piñera ampliara el sistema neoliberal en la educación. Las primeras marchas del movimiento estudiantil

empezaron en mayo de 2011 en Santiago y continuaron siete meses consecutivos con un total de 36 marchas masivas (Cabalin, 2012: 224).

Carolina Reyes³ recuerda que el movimiento estudiantil empezó el 14 de abril de 2011 cuando más de 300 estudiantes se tomaron las instalaciones de la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) después de retrasar la entrega de las becas (Reyes y Vallejo, 2013: 89). En una entrevista⁴ explica el surgimiento del movimiento estudiantil con las siguientes palabras:

“Parte por una cosa tan básica como la JUNAEB, la Junta Nacional de Becas Estudiantiles, se retrasó a entregarlas a los universitarios. Entonces, cuando se retrasan las becas, quedó la escoba⁵ y convocaron a tomarse el edificio de la JUNAEB. Entonces, llegaron tantas personas que ellos no esperaron la convocatoria.”

Los estudiantes demandaron la entrega de las becas retrasadas y del pase escolar, una ampliación de las becas para el tercer y cuarto quintil⁶ y que no se realizaran cambios en los Decretos con Fuerza de Ley (Reyes y Vallejo, 2013: 89). Las primeras demandas de los estudiantes son de carácter materialista porque tienen que ver con las becas y el pase escolar. Benjamín Idini⁷ afirma en una entrevista⁸ que las demandas de los estudiantes universitarios tenían que ver con temas materialistas:

“En 2011 se genera un cambio radical de las demandas. Antes de 2011 las demandas de los estudiantes universitarios eran un congelamiento de los arances, un aumento de créditos para los estudiantes y un aumento de las becas. El 2011 parte de la misma tónica pero por diversas razones evolucionan las demandas y aumenta la radicalidad.”

Las dos citas muestran que los estudiantes universitarios tenían demandas de carácter materialista. A base del carácter materialista de las demandas se colocaría el movimiento estudiantil de 2011 en el grupo de los viejos movimientos. Sin embargo, como señala Benjamin Idini, las demandas se transformaron rápidamente en demandas más amplias como había ocurrido también en la Revolución Pingüina. Los estudiantes dieron a conocer que querían que la educación vuelva a ser un derecho social y deje de ser un bien privado. El movimiento estudiantil demandó por una educación pública, gratuita y de calidad en todos

³ Carolina Reyes es periodista y escribió, junto con Javiera Vallejo (la hermana del dirigente estudiantil Camila Vallejos), el libro *Los días que avanzaron años. El movimiento estudiantil 2011 desde la perspectiva de sus dirigentes*. Carolina Reyes participó activamente en la Revolución Pingüina y en las movilizaciones de 2011.

⁴ Entrevista con Carolina Reyes, Santiago, 19 de diciembre de 2013.

⁵ “Dejar la escoba” o “quedar la escoba” es un dicho chileno que significa producirse un caos.

⁶ En Chile se divide la población en quintiles. Los quintiles se basan en los ingresos de familias. El primer quintil es el grupo con los ingresos más bajos y el quinto quintil es el grupo con los ingresos más altos.

⁷ Benjamín Idini es Secretario de Comunicaciones de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) en el año 2014

⁸ Entrevista con Benjamín Idini, Santiago, 17 de diciembre de 2013.

los niveles y para todos, más democratización en las instituciones educativas y el término del lucro en la educación (Stromquist y Sanyal, 2013: 162-163). Las propuestas principales del movimiento estudiantil para financiar la educación pública, gratuita y de calidad han sido la nacionalización del cobre y una reforma tributaria⁹ (Labbé, 2013a). En los siguientes fragmentos de entrevistas se expresan las demandas principales del movimiento estudiantil.

Según Andrés Couble:¹⁰

“En el nivel más macro es un cambio al modelo educativo que se impuso en Chile durante la dictadura. Esto en nivel general. En general queremos que la educación deje de ser vista como un negocio, que no dependa de la capacidad de pago el nivel de educación que tú recibes, que no haya segregación en las escuelas donde los ricos se ubican con los ricos y los pobres con los pobres. Queremos que la educación no sea oportunidad para que algunos hagan negocio y ganen mucha plata a costo de entregar una educación que no es muy buena muchas veces. Las grandes banderas han sido la gratuidad de la educación superior y la eliminación del lucro en todo el sistema pero son banderas para atacar un sistema completo.”

Andrés Couble señala las demandas del movimiento estudiantil a base de diversos niveles. La demanda principal del movimiento estudiantil es la sustitución del actual sistema educativo en donde el mercado juega un rol preponderante por otro sistema educativo. De esta manera, el movimiento espera realizar otras demandas como la gratuidad de la educación superior, el término de la segregación y del lucro en la educación. El actual secretario de la FECH, Benjamín Idini, menciona las mismas dos banderas del movimiento estudiantil en 2011 en la siguiente cita:

“Los dos ejes del debate en 2011 fue por un lado fin al lucro, o sea, terminar con las capacidades de hacer negocios dentro de la educación y por otro lado la educación gratuita entendida como un derecho social. Estas dos demandas inician en 2011 pero también son profundizadas. El tema de entender la educación como un derecho social se ha sido profundizado incluso con los actores políticos que hoy en día toman estas demandas se ha sido profundizado en el sentido de que no hablan de las palabras educación gratuita en abstracto sino que tiene un mensaje técnico. Avanzar en la educación gratuita no es aumentar las becas de los estudiantes sino aumentar el financiamiento en las instituciones y construir un sistema público.”

La cita muestra que Benjamín Idini está de acuerdo con Andrés Couble sobre la necesidad de implementar otro sistema educativo. Los dos estudiantes consideran esta medida la manera adecuada de conseguir educación superior gratuita y el término de la segregación en la educación superior. La referencia a la educación como un derecho social implica que todos los chilenos deberían tener la posibilidad de seguir educación de buena calidad

⁹ Los estudiantes quieren una reforma tributaria que genere más recursos económicos a base de la cantidad de ingresos, es decir, la gente con altos ingresos paga más impuestos que la gente con bajos ingresos.

¹⁰ Entrevista con Andrés Couble, Santiago, 26 de noviembre de 2011. Andrés Couble fue Primer Vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile (FEUC) en el año 2013.

independientemente de la capacidad de pago de la familia del estudiante. Alfredo Joignant¹¹ refiere también a la segregación que existe en la educación como se observa en el siguiente fragmento:

“Las demandas fueron evolucionando con el tiempo. Se partió con demandas por mejor calidad de educación y se pasó a un registro de reivindicaciones más igualitarias para desembocar además en una protesta contra el lucro de las universidades privadas y en algunos casos incluso públicas para terminar en un reclamo de nueva constitución. (...). Las demandas fueron evolucionando hasta que quedaron bastante más radicalizadas que originalmente fueron.”

Alfredo Joignant expone que había una transformación de las demandas de los estudiantes universitarios. Como señalado anteriormente, las demandas de los estudiantes universitarios antes de 2011 eran únicamente materialistas (el congelamiento de los arances, un aumento de créditos para los estudiantes y un aumento de las becas) pero en este año los estudiantes universitarios empezaron a cuestionar el sistema educativo en su totalidad. El aspecto económico siguió siendo importante en las demandas porque los estudiantes pedían una reforma profunda del sistema educativo para que la educación fuera gratuita y sin fines de lucro que se financiara a través de una reforma tributaria. En suma, las demandas mínimas se convirtieron en una demanda maximalista por el deseo de cambiar todo el sistema educativo y el financiamiento de la educación. La demanda maximalista se considera una característica típica de los viejos movimientos estudiantiles. En esta demanda maximalista se encuentran varias subdemandas, tanto de carácter materialista como no materialista.

En primer lugar, destaca que los simpatizantes del movimiento social quieren que la educación sea un derecho social, es decir, un servicio para toda la ciudadanía independientemente sus ingresos. Según el movimiento estudiantil es necesario que la educación sea gratuita en todos los niveles para que todos los estudiantes tengan las mismas oportunidades de acceso a las universidades. El movimiento estudiantil cree que con la reforma del sistema educativo se puede eliminar la segregación y la desigualdad en la educación. Esta demanda está relacionada con el valor democrático que todos los estudiantes son iguales independientemente su capacidad de pago. El valor democrático que todas las personas deben tener las mismas oportunidades para seguir educación superior de buena calidad es una característica típica de los nuevos movimientos sociales. Por otro lado, el movimiento estudiantil relaciona la demanda por más igualdad de acceso con la demanda maximalista de reformar el sistema educativo actual. A base de este argumento se debería etiquetar el movimiento estudiantil como un viejo movimiento social. Además, en el fondo se trata de una demanda materialista porque los estudiantes quieren educación gratuita

¹¹ Entrevista con Alfredo Joignant, Santiago, 18 de diciembre de 2013. Alfredo Joignant es Profesor titular de la Escuela de ciencia política, Universidad Diego Portales y Profesor Asociado de la Universidad de Chile.

mientras los costos actuales para estudiar en las universidades chilenas son muy altos (Meller, 2011: 11). Como se ha señalado en el primer capítulo, trata de una característica de los viejos movimientos estudiantiles.

En las citas anteriores de los estudiantes Andrés Couble y Benjamín Idini se ha observado el deseo de implementar otro sistema educativo para eliminar la segregación en la educación. En las dos siguientes citas de dos estudiantes activos en las movilizaciones en 2011 se muestra el deseo de crear una sociedad más igualitaria, empezando en el área de la educación.

En la opinión de Valentina Latorre:¹²

“Yo tuve la posibilidad de estudiar en una buena universidad, de tener acceso a la educación. Me parece que más que desde el sentir que yo lo tuve y alguien más no, es el sentir que en el país hoy en día no están disponibles los medios para tener un sistema que sea igual. Estamos inmersos en una desigualdad constante. Lo que te mueve es sacar las injusticias, para que tengamos un país en que todos seamos muy iguales y las oportunidades sean iguales para todos.”

Valentina Latorre muestra su descontento sobre la segregación en la sociedad chilena que se expresa en la educación. La existencia de la segregación parece su motivo principal para movilizarse en 2011 porque considera injusto que ella sí pudiera estudiar en una buena universidad (la Universidad Católica) mientras otros estudiantes no tienen esta posibilidad. A Simón Boric¹³ también le molesta la segregación en la sociedad chilena y particularmente en el sistema educativo.

Según Simón Boric:

“Yo creo que es un sistema injusto que fomenta la segregación social y que se mantengan las clases sociales. Es muy difícil dejar de ser pobre y pasar a la clase media y estar en la clase media. Creo que es un sistema que fomenta la inequidad y la injusticia social.”

Simón Boric también considera injusto que los chilenos casi no son capaces de salir de la clase social en la que nacieron. Según el estudiante el sistema educativo aumenta la inequidad en la sociedad chilena. También los académicos admiten que el sistema educativo segrega a la población chilena. Ernesto Treviño¹⁴ señala la segregación en todo el sistema

¹² Entrevista con Valentina Latorre, Santiago, 2 de diciembre de 2013. Valentina Latorre fue la Secretaria General de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) del año 2012. Valentina Latorre trabaja actualmente por TECHO (una ONG latinoamericana).

¹³ Entrevista con Simón Boric, Santiago, 21 de noviembre de 2013. Simón Boric es periodista y trabajó en la campaña de su hermano Gabriel Boric (ex dirigente del movimiento estudiantil de 2011 que salió elegido diputado como candidato independiente de la Región Magallanes y Antártica Chilena en las elecciones de 2013).

¹⁴ Entrevista con Ernesto Treviño Villareal, Santiago, 2 de enero de 2014. Ernesto Treviño Villareal es Director Ejecutivo del del Centro de Políticas Comparadas de Educación (CPCE) de la Universidad Diego Portales.

educativo, es decir, la segregación se hace visible en la enseñanza primaria, la enseñanza secundaria y la educación superior.

De acuerdo a Ernesto Treviño:

“Yo creo que la educación superior en Chile tiene grandes paradojas. A mí me parece que por un lado replica la segregación que ya viene desde el sistema escolar donde los muchachos van a la escuela con otros niños de su misma clase social y no conocen la gente de otras clases sociales a través de la escuela. Me parece que la educación superior en algún grado repite este patrón porque tenemos instituciones selectivas en la educación superior o altamente selectivas en donde por toda esta desigualdad que se lleva arrastrando, obviamente terminan seleccionando a los jóvenes, en su gran mayoría de nivel socioeconómico alto.”

Por otra parte, el actual movimiento estudiantil aspira a prohibir el lucro en todos los niveles de la educación. Es decir, la enseñanza primaria, secundaria y terciaria. Las escuelas privadas pagadas¹⁵ sí podrían seguir existiendo bajo la supervisión del Estado (CONFECH, 2013). En Chile está prohibido lucrar por ley en las universidades pero a través de construcciones lograron lucrar también en las universidades (Ciperchile, 2012; Fontaine, 2012: 195-196)¹⁶. Hasta el día de hoy sí se permite legalmente el lucro en los Institutos Profesionales y Centros de Formación Técnica (Larraín, 2013: 6-9).

Diversos propietarios de universidades privadas subvencionadas consideraron la educación como un negocio, es decir, su objetivo principal es obtener ganancias (Stromquist y Sanyal, 2013: 155). Los estudiantes consideran el lucro como una consecuencia del sistema educativo que funciona a base del mecanismo mercantil. Es obvio que la demanda por el término del lucro tiene que ver con dinero. A los estudiantes les molesta que deban endeudarse para poder estudiar mientras los propietarios obtienen ganancias gracias a los aranceles que los estudiantes pagan. Este sentimiento se expresa en la cita de Andrés Couble que expone: “queremos que la educación no sea oportunidad para que algunos hagan negocio y ganen mucha plata a costo de entregar una educación que no es muy buena muchas veces”. Los estudiantes creen que con la implementación de su reforma deseada la educación deja de ser un negocio lucrativo y vuelve a ser un derecho social. A la vez, los estudiantes consideran este derecho social fundamental en una sociedad democrática¹⁷. Entonces, el lucro también está relacionado con la demanda maximalista para reformar el sistema educativo y simultáneamente la sociedad chilena. A base de esta explicación se puede concluir que el movimiento estudiantil de 2011 pertenece al grupo de los viejos movimientos sociales.

¹⁵ Las escuelas privadas pagadas no reciben subvención del Estado pero son financiadas completamente por las familias de los estudiantes matriculados.

¹⁶ Ciperchile (Centro de Investigación Periodista) investigó cómo los dueños de la Universidad del Mar lucraron. Esta investigación está dividida en tres artículos: ‘Cómo lucraron los dueños de la Universidad del Mar (I)’, ‘Los dineros que el abogado Raúl Urrutia vio salir en sus 49 días como rector de la UDM’ y ‘Las transacciones secretas de los controladores de la U. del Mar que precipitaron su caída’. La investigación fue realizada por Juan Pablo Figueroa, Gregorio Riquelme y Juan Andrés Gúzman.

¹⁷ Esta conclusión se base a las dos citas de Benjamín Idini y Valentina Latorre.

Otro tema central es la calidad en la educación superior que el movimiento estudiantil suele relacionar con el mecanismo mercantil en la educación. Según el movimiento estudiantil el objetivo principal de varias universidades privadas subvencionadas es obtener ganancias a través de sus estudiantes. José Ruiz¹⁸ opina que el lucro tiene una influencia negativa a la calidad de la educación:

“La calidad está fuertemente vinculado con el lucro y por eso fue una de las banderas principales del movimiento estudiantil. El lucro afecta la calidad porque cada peso que va al dueño es un peso perdido que no se invierte en la educación, que no se invierte en la calidad.”

También Rodrigo Echeopar¹⁹ relaciona el lucro con la calidad de la educación superior. Según Rodrigo Echeopar hay universidades que dejan de dedicarse a la investigación científica para ahorrar dinero. De esta manera, la universidad puede bajar los arances de los estudiantes para poder competir con otras universidades. En la siguiente cita explica que el mecanismo mercantil del actual sistema influye la calidad de manera negativa:

“Hay universidades que están entregando una educación de cartón se dice acá – de baja calidad – y eso tiene efecto sobre las otras universidades también. Cuando hay una universidad buena que está cobrando un arancel caro con respecto a una universidad privada que está haciendo negocio y que tiene un arancel más barato, esto tiene efecto sobre la otra universidad que va a dejar la investigación para bajar los aranceles.”

Sin embargo, hay académicos que critican este discurso del movimiento estudiantil. Larraín cree que no se puede concluir que haya una relación entre el lucro y la calidad de educación (Larraín, 2013: 1). El académico formula su opinión en la siguiente cita:

“Una mínima prueba de esa relación exigiría, ya que estamos hablando de la formación de nuestros jóvenes en ciencias, que quienes sostienen que el lucro en la educación es el causante de la mala calidad o de cobros excesivos a los alumnos demostraran que en las universidades estatales o en aquellas del Consejo de Rectores que están libres de la sospecha del lucro no hay problemas de calidad ni tampoco cobros que exceden la capacidad de pago de sus alumnos. No hay evidencia alguna que respalde esa relación” (Larraín, 2013: 1).

Gregory Elacqua²⁰ tampoco cree que los problemas que existen en la educación superior se encuentra en el lucro. El académico refiere a la gran variación de instituciones educativas en Chile y opina que no se puede concluir que el lucro sea el problema. Gregory Elacqua considera los resultados de la institución educativa lo más importante. Si los resultados de

¹⁸ Entrevista con Jose Ruiz, Valparaíso, 22 de noviembre de 2013. Jose Ruiz fue parte de la mesa ejecutiva de la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica en Valparaíso (FEPUCV) del año 2011 y es militante del colectivo político ‘Izquierda Autónoma’.

¹⁹ Entrevista con Rodrigo Echeopar, Santiago, 2 de diciembre de 2013. Rodrigo Echeopar fue Primer Vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) 2012

²⁰ Entrevista con Gregory Elacqua, Santiago, 25 de noviembre de 2013. Gregory Elacqua es Director de Instituto de Políticas Públicas de la Facultad de Economía y Empresa, Universidad Diego Portales

una determinada universidad son buenos no tiene problemas que la universidad lucra. Gregory Elacqua formula su opinión de la siguiente manera:

“Yo no creo que el lucro sea el problema en el sistema escolar. Por lo menos no existe evidencia que el lucro genera más segregación o peor calidad. Yo creo que si miras las instituciones con fines de lucro encuentras de todo. Hay escuelas muy grandes que ofrecen mala calidad y lucran. Hay otros que son de excelente calidad y lucran y hay otros de mala calidad que lucran poco. Entonces, yo creo lo que más importa que el lucro son los resultados. Si el colegio ofrece buena educación y lucra no tengo mayor problema con el lucro.”

A pesar de que los estudiantes vinculan la calidad con el mecanismo mercantil del sistema educativo trata en el fondo de una demanda de carácter no materialista. Los estudiantes quieren recibir educación de buena calidad. La demanda por educación de calidad surgió por la percepción que varias universidades ofrecen educación de cuestionable calidad como consecuencia de la privatización del sistema educativo chileno. El movimiento estudiantil tiene la impresión que la mayoría de los dueños les interesa ganar dinero dejando la calidad en un segundo plano. La demanda por educación de buena calidad es una demanda no materialista y por lo tanto una característica de un nuevo movimiento social.

Es difícil determinar si trata de un viejo movimiento social o un nuevo movimiento social a base de las demandas porque hay una clara demanda materialista (educación gratuita) y hay varias demandas no materialistas (igualdad de acceso a la educación superior, educación superior de buena calidad y democratización de las instituciones escolares). Además, el movimiento estudiantil conecta sus demandas con la demanda maximalista de implementar otro sistema educativo, es decir, el movimiento estudiantil piensa lograr educación gratuita, igualdad de acceso a la educación y educación de buena calidad a través de la implementación de otro sistema educativo. El movimiento estudiantil desea terminar con el actual sistema educativo creado en la dictadura y quiere implementar otro sistema educativo. La reforma del sistema educativo es parte del deseo de crear una sociedad chilena más democrática (Fleet, 2011: 3). A base de la demanda maximalista, que incluye las otras demandas, se puede concluir que el movimiento estudiantil de 2011 pertenece al grupo de los viejos movimientos sociales.

3.2 La forma de organización del actual movimiento estudiantil

En el primer capítulo se mostró que la forma de organización es una característica importante para determinar si trata de un viejo movimiento social o un nuevo movimiento social. En primer lugar se mira a la composición social del movimiento estudiantil de 2011. Como se sabe, los viejos movimientos sociales tienen una composición social homogénea mientras los nuevos movimientos tienen una composición social heterogénea. La forma de organización del viejo movimiento social es jerárquica y hay una conexión directa con un

partido político. La forma de organización del nuevo movimiento social es más democrática y horizontal. Además, un nuevo movimiento estudiantil suele ser anti-estatal y anti-partidista, es decir, normalmente expresa sus demandas fuera del escenario político. A continuación se analiza el movimiento estudiantil de 2011 a base de estas características mencionadas.

3.2.1 La composición social heterogénea del actual movimiento estudiantil

En primera instancia, mirando a la composición del movimiento estudiantil destaca que el núcleo consiste en estudiantes universitarios y mayoritariamente los estudiantes de las universidades que pertenecen al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUNCH). En este consejo se incluyen las veinticinco universidades públicas y tradicionales de Chile (Consejo de Rectores, 2014). La gran mayoría de los estudiantes de estas universidades proviene de la nueva clase media y las clases altas (Fleet, 2011: 4). En general se debe concluir que la mayoría de los estudiantes universitarios todavía provienen de las clases socioeconómicas más altas²¹. En las entrevistas con varios estudiantes universitarios del movimiento estudiantil resulta que los estudiantes universitarios pertenecen a las clases socioeconómicas más altas de la sociedad.

Según Ale Fernández:²²

“Gracias a dios, por el esfuerzo de mi papa puedo seguir la universidad y no estoy con crédito ni con beca. Mis papas pagan la universidad y además como soy de Punta Arenas mis papas me pagan mi casa. Tengo una buena situación económica y igual así estoy dispuesta a dejar mis privilegios y pagar más impuestos y que mis papas paguen más impuestos para que yo tenga la misma posibilidad que la hija de alguien en la calle.”

A base de esta cita se puede concluir que proviene de una clase socioeconómica alta dado que no debe endeudarse a través de un crédito. Además, los padres de la estudiante pagan los costos del alojamiento en Santiago. También Simón Boric muestra que ha tenido suerte con la situación económica de su familia para que no tuviera que endeudarse para poder estudiar:

En opinión de Simón Boric:

“Tengo convicción de que el sistema no debería ser así. Mi familia me dio una buena educación, tanto en la educación primaria y secundaria estuve en colegios muy buenos. Luego entré en la Universidad de Chile por la buena educación que recibí y además no tuve que endeudarme porque mi familia tenía la capacidad de hacerlo. Yo creo que el sistema es injusto.”

Igual que en diversos movimientos estudiantiles del pasado se observa que los estudiantes de la Universidad de Chile y la Universidad Católica juegan un rol importante en el movimiento

²¹ En anexo 1 se observa que la mayoría de los estudiantes universitarios proviene de los quintiles que más ingresos tienen.

²² Entrevista con Ale Fernández, Santiago, 28 de diciembre de 2013. Ale Fernández es la Segunda Secretaria Ejecutiva de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) 2014.

estudiantil de 2011. Este rol se expresa por el hecho de que gran parte de los dirigentes del movimiento estudiantil fueran los presidentes de la federación de su universidad. Los dirigentes más conocidos del movimiento estudiantil de 2011 son Camila Vallejo (presidenta de la FECH de 2011), Gabriel Boric (presidente de la FECH de 2012) y Giorgio Jackson (presidente de la FEUC de 2011) (Cabalin, 2012: 225; *El Mercurio*, 2013a).

Fleet (2011: 3-5) señala que los participantes del movimiento estudiantil de 2011 provienen mayoritariamente de la nueva clase media. La nueva clase media es muy heterogénea pero comparte ciertos valores culturales. La siguiente cita menciona algunas características importantes del movimiento estudiantil de 2011 que ayudan clasificar el movimiento estudiantil a base de la teoría de los movimientos sociales:

“En relación a la nueva clase media se le ha reconocido como portadora de valores post-materiales, como democracia, solidaridad, igualdad de género y autonomía, lo que tiende a asociarla a la izquierda de la política y a distinguirla de la clase media tradicional, anclada en valores materiales como la seguridad material y el logro económico y por ende asociada a la derecha política. Los valores post-materiales además estarían a la base de los nuevos movimientos sociales” (Fleet, 2011: 5).

Los estudiantes universitarios afirman la imagen descrita por Fleet mediante la encuesta²³ y las entrevistas. La encuesta muestra que 73% de los estudiantes universitarios tiene una preferencia política de la izquierda o centroizquierda. Carolina Reyes expone lo siguiente en la entrevista: “(...) la mayoría son izquierdistas. Había un dirigente que era de derecha pero lo sacaron en el mismo 2011. No me acuerdo qué universidad era”. Aunque se admite que el movimiento estudiantil de 2011 fue heterogéneo se encuentran también similitudes. Los participantes del movimiento estudiantil tienen una tendencia política de izquierda o centroizquierda, provienen mayoritariamente de la nueva clase media y desean tener una sociedad chilena más democrática a través de una reforma en el sistema educativo. Como Fleet (2011: 5) señaló, estas características son típicas de un nuevo movimiento social.

La ampliación de las demandas del movimiento estudiantil de 2011 resultó también en un aumento de la heterogeneidad. Los estudiantes universitarios forman el núcleo del movimiento estudiantil pero el movimiento empezó a buscar apoyo en otros grupos de la sociedad chilena como los estudiantes secundarios, los profesores, los mapuche y los obreros (Miranda, 2013). El movimiento estudiantil de 2011 recibió gran apoyo de la población chilena en sus demandas. La encuesta de Adimark de septiembre de 2011 muestra que 79% de la población chilena estuvo de acuerdo con las demandas del movimiento estudiantil (Adimark GfK, 2011: 4). Cabalin expone que un 80% de la población apoyó al movimiento

²³ La encuesta realizada para esta tesis cuenta más de 120 estudiantes universitarios de la Universidad de Chile, la Universidad Católica, la Universidad Diego Portales, la Universidad de Santiago de Chile, la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y la Universidad Mayor. Los resultados más importantes están en el anexo 2.

estudiantil (Cabalin, 2012: 225). Hoy en día varios académicos y estudiantes hablan de un movimiento social en vez de un movimiento estudiantil porque el movimiento no solamente consiste en estudiantes universitarios. Carolina Reyes expone la transformación de un movimiento estudiantil hacia un movimiento social de la siguiente manera:

Según Carolina Reyes:

“Ya no es un movimiento de los estudiantes, ya le pertenecía a todo el mundo. Era un movimiento medioambiental, era un movimiento en contra desde la salud que se estaba dando, un movimiento en contra del transporte que se daba dando (...). Tiene unas ramificaciones múltiples, pero la columna vertebral era educación gratuita y de calidad para todos y fin al lucro.”

En suma, el movimiento estudiantil amplió sus demandas para buscar apoyo de otros sectores de la sociedad. El movimiento estudiantil logró tener mucho apoyo de la población chilena con respecto a sus demandas. El movimiento social estudiantil tiene una composición social heterogénea dado que los simpatizantes forman parte de varios sectores de la sociedad. Además, los simpatizantes están en favor de las demandas pero hay diferentes opiniones sobre cómo realizar exactamente sus demandas. En conclusión, se debe considerar el movimiento estudiantil de 2011 como un nuevo movimiento social a base de su composición social heterogénea.

3.2.2 La estructura horizontal y democrática del actual movimiento estudiantil

Si se mira a la estructura del movimiento estudiantil se puede concluir que la base se encuentra en la Confederación de los Estudiantes de Chile (CONFECH). La CONFECH es la confederación nacional en la que las federaciones de universidades se unen para tomar decisiones sobre asuntos acerca de educación superior. Las decisiones se toman horizontal- y democráticamente en plenarios abiertas donde cada federación tiene un voto del mismo peso. Es necesario tener por lo menos quince federaciones presentes para tomar una decisión (CONFECH, 2014). Los estudiantes eligen democráticamente la federación de su universidad, es decir, cada año hay elecciones para escoger la federación que representa la universidad.

Durante el año hay varias asambleas en las que los estudiantes presentes determinan democráticamente la posición de su universidad.²⁴ La persona que representa la federación lleva la voz de su universidad a la CONFECH. En la encuesta salió que las federaciones suelen organizar las movilizaciones estudiantiles dado que un 87% de los participantes dieron a

²⁴ Entrevista con Sebastián Vielmas, 16 de diciembre de 2013. Santiago, Sebastián Vielmas, Secretario General de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) 2011, explica con más detalle la estructura de la Universidad Católica en su artículo: “Esta semana es Clave”: El rol de la Federación de Estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile (FEUC) en la convocatoria a movilización y paro nacional del 12 de mayo de 2011.

conocer que las federaciones organizan una movilización ‘siempre’ o en ‘la mayoría de los casos’. Los participantes del movimiento estudiantil no consideran a los dirigentes como Camila Vallejo, Giorgio Jackson y Gabriel Boric como personas más poderosas, sino como portavoces que expresan la opinión de miles de estudiantes. Esta consideración es también una muestra de la horizontalidad del movimiento estudiantil. Varios participantes del movimiento estudiantil destacan la importancia de tener una estructura democrática y horizontal.

De acuerdo a Ignacio Oliva:²⁵

“Dada la estructura, yo creo que el movimiento estudiantil sí es representante de los estudiantes en Chile porque tenemos una forma de trabajo desde la cual las decisiones se toman de una manera más colectiva posible. Ahora, el problema que tiene la CONFECH en particular, es que no agrupaba universidades privadas. Hasta el 2010 o 2011 la CONFECH solo agrupaba universidades tradicionales. A partir de 2011 ha empezado a ingresar universidades privadas, pero han ingresado como siete. Entonces no todas las universidades privadas están representadas allí.”

Según Ignacio Oliva el movimiento estudiantil representa a los estudiantes chilenos. Los estudiantes toman las decisiones de manera democrática. Por otro lado, refiere a un inconveniente con respecto a la representación de los estudiantes de las universidades privadas dado que no todas las universidades privadas pertenecen a la CONFECH. En la siguiente cita destaca el estudiante Maximiliano Acuña²⁶ la importancia de la horizontalidad en la política. Simultáneamente, expone que no es partidario de la política vertical:

“Creo mucho en el tema horizontal y la construcción de la política horizontal, no en la construcción de la política vertical de partidos donde un director dice que hay que hacer hacia abajo.”

La actual presidenta de la FECH, Melissa Sepúlveda,²⁷ se muestra también en favor de la horizontalidad en la política. La estudiante se distancia de la política tradicional y expone que hay otras formas de organización que tienen una estructura más horizontal:

Según Melissa Sepúlveda:

“Hay nuevas formas de organización que no corresponden a la política tradicional de los partidos los que están mejor acostumbrados a disfrutándose del poder. Hace ya varios años hay otras organizaciones que levantan y tienen una forma de participación mucho más horizontal y que tienen una inserción dentro de los movimientos sociales.”

²⁵ Entrevista con Ignacio Oliva, Santiago, 3 de diciembre de 2013. Ignacio Oliva es el primer vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) 2014.

²⁶ Entrevista con Maximiliano Acuña, Santiago, 23 de diciembre de 2013. Maximiliano Acuña fue vicepresidente de la Federación de Estudiantes de Pedagógico (FEP) 2013.

²⁷ Entrevista con Melissa Sepúlveda, Santiago, 13 de diciembre de 2013. Melissa Sepúlveda es la presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH) 2014.

En resumen, la estructura del movimiento estudiantil es democrática y horizontal y por lo tanto se coloca el movimiento estudiantil a base de esta característica en el grupo de los nuevos movimientos sociales. Sin embargo, las acciones de protesta del movimiento estudiantil suelen ser bien organizadas mientras en los nuevos movimientos sociales las acciones de protesta son más espontáneas o 'ad-hoc' (Offe 1985: 830). El movimiento estudiantil de 2011 no cumple con esta característica de los nuevos movimientos sociales

3.2.3 El movimiento estudiantil y su paso al sistema político

En este apartado se mira a la posición del movimiento estudiantil y su ingreso al escenario político. En el año 2011 el movimiento estudiantil luchó por una educación pública, gratuita y de calidad desde la calle. Los estudiantes intentaron influir a la clase política para que actuara a favor de las demandas del movimiento estudiantil. El Gobierno no logró tener una reacción adecuada frente las demandas dado las movilizaciones que tuvieron lugar durante siete meses consecutivos (Cabalin, 2012: 224). El movimiento estudiantil de 2011 tuvo una postura anti-Estatal y anti-partidista. El movimiento estudiantil tomó una posición fuera del escenario político y no había ninguna vinculación con uno de los partidos políticos. Estas características caben perfectamente en la teoría de los nuevos movimientos sociales, es decir, el movimiento estudiantil tiene una postura anti-Estado y anti-político y intentó presionar la clase política para que realizara sus demandas.

En general destaca que la gran mayoría de los chilenos no se identifica con ningún partido político tradicional.²⁸ Además, el porcentaje de la población chilena que no se identifica con uno de los partidos políticos está creciendo (Luna y Zechmeister, 2010). La gran mayoría de los académicos y estudiantes entrevistados dan a conocer que tampoco se identifican con uno de los partidos políticos y se describen frecuentemente como 'independientes'.

En opinión de Ernesto Ottone:²⁹

"Yo soy un independiente que se ubica en el área de la centroizquierda pero ninguno de los partidos me identifico. Tengo una relación directa con Bachelet como independiente y en el Gobierno de Lagos tampoco pertenecía a un partido. Lo que no hace fácil la vida."

La cita muestra que el académico se describe como 'independiente'. Diversos académicos y estudiantes prefieren no vincularse con uno de los partidos políticos tradicionales y dicen ser 'independiente'. Sin embargo, los chilenos suelen expresar su tendencia política y dicen identificarse con la centroizquierda o la derecha. La siguiente cita es también en buen ejemplo.

²⁸ En el anexo 3 se encuentran unas tablas que muestran que la mayoría de los chilenos no se identifica con ningún partido político tradicional.

²⁹ Entrevista con Ernesto Ottone, Santiago, 28 de noviembre de 2013. Ernesto Ottone es Director de la Cátedra de Globalización y Democracia de Universidad Diego Portales y Profesor Adjunto de la Universidad de Chile.

Según Patricio Meller:³⁰

“Yo soy lo que se llama independiente. Estoy más con la coalición que va a ganar las elecciones el domingo próximo, con la Nueva Mayoría, obvio.”

La última cita con respecto a la identificación partidista es del estudiante Rodrigo Echeopar³¹. El estudiante no se puede identificar con ninguno de los partidos políticos tradicionales. Sin embargo, Rodrigo Echeopar sí se identifica con las ideas del colectivo político ‘Revolución Demócrata’.

De acuerdo a Rodrigo Echeopar:

“No milito en ninguno de los partidos políticos. Al contrario, participo activamente en un movimiento nuevo integrado por ex-dirigentes estudiantes que se llama Revolución Democrática. Aquí participo activamente pero no me siento representado por los partidos políticos tradicionales.”

Como se ha señalado, el movimiento estudiantil criticó a la clase política porque tenía la impresión que sus demandas fueron negadas. Varios dirigentes del movimiento estudiantil intentaron acceder al escenario político a través de las elecciones parlamentarias de 2013. Esta decisión de llevar la voz del movimiento estudiantil al escenario político significa un cambio en la postura del movimiento estudiantil. La postura anti-Estatal y anti-partidista (una característica de los nuevos movimientos sociales) transforma en parte por la vinculación con los partidos políticos tradicionales (una característica de los viejos movimientos sociales). Camila Vallejo (la dirigente más conocida del movimiento estudiantil de 2011) y Karol Cariola (participante del movimiento estudiantil de 2011) decidieron unirse con el Partido Comunista. En las elecciones parlamentarias de 2013 las dos salieron como diputadas electas, es decir, Camila Vallejo obtuvo un 43,77% de los votos en el distrito 26 y Karol Cariola obtuvo un 38,47% de los votos en el distrito 19 (*El Mercurio*, 2013b).

Además hay otros dirigentes del movimiento estudiantil que integran al sistema político formal aunque no se vinculan con ningún partido político. Estas personas permanecen ‘independientes’ y no forman parte de la Nueva Mayoría ni la Alianza³². Los dirigentes del movimiento estudiantil de 2011 que salieron como diputados electos independientes son Gabriel Boric (obtuvo un 26,20% de los votos en el distrito 60) y Giorgio Jackson (obtuvo un 48,17% en el distrito 22). También había otros participantes del movimiento estudiantil que intentaron integrar en el sistema político formal pero no lograron obtener suficiente votos como Daniela López (candidata diputada como independiente del

³⁰ Entrevista con Patricio Meller, Santiago, 12 de diciembre de 2013. Patricio Meller es director ejecutivo de la Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN) y escribió varios libros sobre la educación superior chilena como ‘Universitarios: ¡El problema no es el lucro, es el mercado!’.

³¹ Rodrigo Echeopar fue el Primer Vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) 2012.

³² En Chile se distingue dos grandes conglomerados políticos, es decir, la Nueva Mayoría (ex-Concertación) y la Alianza. La Nueva Mayoría es la coalición de centroizquierda y la Alianza es la coalición de derecha.

distrito 13) y Francisco Figueroa (candidato diputado como independiente del distrito 21) (*El Mercurio*, 2013b).

En resumen, el movimiento estudiantil de 2011 amplió en 2013 el terreno en donde se manifiesta. La lucha del movimiento estudiantil sigue teniendo lugar desde la calle pero ahora también dentro del sistema político. Como varios participantes representan el movimiento estudiantil en el escenario político se puede considerar el movimiento estudiantil como un viejo movimiento social a base de esta característica.

La encuesta y las entrevistas muestran que hay mucha fragmentación entre los participantes del movimiento estudiantil de 2011 con respecto a la decisión de integrar al sistema político. Hay una gran parte de los estudiantes universitarios que aclama la integración al sistema político mientras otra parte significativa lamenta este proceso. Los estudiantes de la encuesta etiquetaron la integración de los dirigentes del movimiento estudiantil de 2011 de la siguiente manera: un 25% optó por ‘muy positivo’, un 24% optó por ‘positivo’, un 18% optó por ‘neutro’, un 9% optó por ‘negativo’ y un 24% optó por ‘muy negativo’. Las entrevistas entregan una imagen más clara de las opiniones de los estudiantes universitarios. La periodista Carolina Reyes considera importante que el movimiento estudiantil se manifieste a través del sistema político formal.

De acuerdo a Carolina Reyes:

“Yo creo que el fenómeno que ocurrió en las elecciones pasadas fue increíble para el movimiento. Yo creo que pasamos de un ámbito – un escenario callejero por así decirlo que tiene que ver con la movilizaciones en la calle – a una manifestación que ya se da en el parlamento.”

La cita muestra que el movimiento estudiantil se evoluciona expresando sus demandas no únicamente en la calle pero también a través del parlamento. La estudiante Emilia Malig³³ considera muy positivo que el movimiento se representa también en el parlamento. Además, tiene la confianza que los dirigentes estudiantiles en 2011 pueden aprovechar de su experiencia política en el movimiento estudiantil.

Según Emilia Malig:

“Es una muy buena noticia que los ex dirigentes estudiantiles formen parte del congreso, sobre todo porque llevan la voz de los movimientos sociales a los espacios de poder. Además, son personas que han aprendido por la exposición de los medios y por el cargo que utilizaron, entonces ese capital político no se puede desaprovechar, por el contrario, se debe usar en beneficio de los que no tienen voz. Y por último es un recambio generacional y de personas en el sistema político.”

Sin embargo, también se observan opiniones más críticas con respecto a la decisión de los dirigentes estudiantiles de ingresar al sistema político. El estudiante Maximiliano Acuña no

³³ Entrevista con Emilia Malig, Santiago, 10 de diciembre de 2013. Emilia Malig fue la Segunda Secretaria Ejecutiva de la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC) 2012.

creo que los dirigentes de 2011 representen el actual movimiento estudiantil. Maximiliano Acuña opina que los dirigentes de 2011 utilizaron el movimiento estudiantil para ingresar al parlamento.

En opinión de Maximiliano Acuña:

“No es un problema, porque es una decisión de cada uno. A mí lo que complica y yo les critica es que utilicen el movimiento estudiantil para fines electorales. El movimiento estudiantil que ha ido una y mil veces en contra del parlamento, en contra del Senado, en contra del mismo Gobierno. Entonces, no creo que ellos realmente lleven la voz del movimiento estudiantil al parlamento. No es así. Ellos llevan la voz de su partido y llevan la voz de quienes representan, pero no representan al movimiento estudiantil.”

La actual presidenta de la FECH tampoco cree que los dirigentes de 2011 siguen representando el movimiento estudiantil a través del parlamento porque el movimiento estudiantil nunca decidió representarse en el parlamento.

Según Melissa Sepúlveda:

“Creo que es un resultado del proceso de las movilizaciones. Si no, ellos habían llegado tal vez nunca al parlamento. Pero aquí no hay candidatos del movimiento estudiantil porque el movimiento estudiantil nunca decidió tener candidatos. Es una decisión de los partidos políticos y ellos hoy día no son los parlamentarios del movimiento estudiantil, ellos son parlamentarios.”

En resumen, las entrevistas muestran la heterogeneidad de las opiniones del movimiento estudiantil de 2011 con respecto a la integración del sistema político de los dirigentes de muchas movilizaciones en 2011 y adelante. Por un lado, hay estudiantes que consideran un paso importante y están convencidos que siguen representando los intereses del movimiento estudiantil a través del parlamento. Por otro lado, diversos estudiantes no creen que lleven la voz del movimiento estudiantil al parlamento. Desde su punto de vista trata de una cuestión entre los partidos políticos y diversos estudiantes egresados y no tiene que ver con el actual movimiento estudiantil. El paso del movimiento estudiantil al parlamento significa simultáneamente una transformación de un nuevo movimiento social a un viejo movimiento social con respecto a esta característica. Es decir, la vinculación estrecha se considera una característica típica de los viejos movimientos sociales.

3.2.4 El actual movimiento estudiantil y sus movilizaciones

La movilización es una condición necesaria para poder hablar de un movimiento social, es decir, si trata de un día con eventos de protesta no se habla directamente de un movimiento social. La acción colectiva forma la base de los movimientos sociales (Tarrow, 1994: 19). La existencia del movimiento social depende en gran medida del grado de movilización porque su fundamento de poder “no está asegurado a través de su institucionalización” (Raschke, 1994: 124). Entre las acciones de protesta se encuentran las maneras tradicionales como las

marchas, las tomas de edificios y las huelgas. Estas maneras de expresarse se encuentran tanto en los viejos movimientos sociales como los nuevos movimientos sociales.

Si uno mira a las formas de protesta cabe concluir que el movimiento estudiantil tiene una gran escala de acciones para mostrar su descontento sobre el sistema educativo. El movimiento estudiantil mostró su descontento a través de las marchas, las tomas de universidades y las huelgas. Según las estadísticas oficiales se registraron 240 marchas en la Región Metropolitana en 2011 mientras se registraron 134 marchas en la Región Metropolitana en 2010 (Segovia y Gamboa, 2012: 67). Es muy probable que esta cifra representa el total de las marchas de todos movimientos sociales en el año 2011 para aclarar el alto número de las marchas. Labbé habla de 176 días con eventos de protesta en el año 2011 incluyendo el movimiento estudiantil, el movimiento mapuche y el movimiento ambiental.³⁴ Según su cálculo hubo 124 días en el año 2011 en donde el movimiento estudiantil se movilizó. La mayor frecuencia de movilización del movimiento estudiantil tuvo lugar entre junio y agosto de 2011 y se concentró mayoritariamente en Santiago (Labbé, 2013b: 10-12).

Las marchas varían de la cantidad de personas pero hay marchas que cuentan centenares de miles de personas (Fernández Droguett, 2013: 107). En 24 y 25 agosto de 2011 hubo una huelga organizada por la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) y la CONFECH en donde participaron 600.000 personas (Stromquist y Sanyal, 2013: 166). Además, el movimiento estudiantil mostró varias formas de protesta creativas para llamar la atención de los medios y expresar sus demandas. Los estudiantes se manifestaron mediante una baila colectiva en la canción 'Thriller' de Michael Jackson en la plaza enfrente de La Moneda el 24 de junio de 2011. Los estudiantes se vistieron como momias como en el videoclip de la canción representando las deudas hechas por la educación que las seguirían después de su muerte. También se organizó una corrida por la educación que se llamaba '1800 Horas por la Educación'. En esta corrida los estudiantes corrieron 1800 horas con la bandera chilena izada que simbolizó los 18 mil millones de educación que se necesitaba para financiar un año de educación superior gratuita (Stromquist y Sanyal, 2013: 166-167). Además, se encuentran otros ejemplos de formas de protesta creativas. Las cacerolas, la típica forma de protesta en la dictadura, convirtieron en una nueva forma de protesta en las movilizaciones masivas (Núñez, 2012: 65-66). La siguiente cita subraya que el movimiento estudiantil chileno usó diversas formas de movilización:

“Actualmente, los rituales tradicionales de visibilización en el espacio público como llevar banderas, lienzos y pancartas, gritar consignas y distribuir panfletos y volantes, se han visto complementados por rituales menos comunes como las acciones artísticas y teatrales, la

³⁴ En el anexo 4 se observa el número de días con eventos de protesta del movimiento estudiantil, movimiento mapuche y el movimiento ambiental entre 2006 y 2011.

presencia de grupos de baile y música, el uso de disfraces o de intervenciones corporales como el desnudo parcial, entre otros” (Fernández Droguett, 2013: 107).

Las marchas del movimiento estudiantil son generalmente masivas y bien organizadas (Stromquist y Sanyal, 2013: 166). Casi todos los estudiantes que rellenaron la encuesta dieron a conocer que el movimiento estudiantil organiza una movilización ‘siempre’ o ‘en la mayoría de los casos’ con antelación. Es decir, la encuesta muestra también la buena organización de las movilizaciones. El movimiento estudiantil hace uso de las formas de protesta tradicionales pero también formas de protesta nuevas y creativas. Las teorías de los nuevos movimientos sociales reclaman las movilizaciones creativas como una característica típica de los nuevos movimientos sociales. En suma, a base de esta característica hay que colocar el movimiento estudiantil en el grupo de los nuevos movimientos sociales. Sin embargo, las acciones de protesta del movimiento estudiantil suelen ser bien organizadas mientras en los nuevos movimientos sociales las acciones de protesta son más espontáneas o ‘ad-hoc’ (Offe 1985: 830). El movimiento estudiantil de 2011 no cumple con esta característica de los nuevos movimientos sociales.

*

Después de analizar el movimiento estudiantil de 2011 a base de la teoría de los movimientos sociales hay que concluir que no es posible colocar el movimiento estudiantil de 2011 en el grupo de los viejos movimientos sociales ni los nuevos movimientos sociales. El movimiento estudiantil conecta sus demandas con la demanda maximalista de implementar otro sistema educativo, es decir, el movimiento estudiantil piensa lograr educación gratuita, igualdad de acceso a la educación y educación de buena calidad a través de la implementación de otro sistema educativo. La demanda maximalista se considera una característica típica de los viejos movimientos estudiantiles. El movimiento estudiantil logró tener mucho apoyo de la población chilena con respecto a sus demandas. En el comienzo consistió únicamente en estudiantes universitarios pero se convirtió en un movimiento social incluyendo a los estudiantes secundarios, los profesores y la clase obrera. A base de esta característica se clasifica el movimiento como un nuevo movimiento social. El movimiento estudiantil tiene una estructura democrática y horizontal. El movimiento estudiantil intenta tomar las decisiones la manera más democrática posible. A base de esta característica se coloca el actual movimiento estudiantil en el grupo de los nuevos movimientos sociales. No existe acuerdo entre los estudiantes universitarios sobre cómo valorar el paso de dirigentes estudiantiles al parlamento. De acuerdo con la opinión de una parte de los estudiantes el movimiento estudiantil amplía los espacios de representación, es decir, los dirigentes estudiantiles de 2011 llevan la voz del movimiento estudiantil al parlamento. La

representación a través del sistema político formal y la vinculación estrecha con los partidos se consideran características típicas de los viejos movimientos sociales. Analizando el paso del movimiento estudiantil al parlamento se observa una transformación de un nuevo movimiento social a un viejo movimiento social con respecto a esta característica. En el último apartado se señaló que el movimiento estudiantil usa formas de protesta tradicionales pero también formas de protesta nuevas y creativas. Las teorías de los nuevos movimientos sociales consideran la creatividad en las formas de movilización una característica típica de los nuevos movimientos sociales. En suma, a base de esta característica hay que colocar el movimiento estudiantil en el grupo de los nuevos movimientos sociales.

En conclusión, el movimiento estudiantil tiene características de los viejos movimientos sociales (la demanda macro y la representación en el sistema político formal) y características de los nuevos movimientos sociales (la composición social heterogénea, la estructura horizontal y democrática y las formas de movilización). En suma, la distinción existente en la literatura entre los viejos movimientos y los nuevos movimientos estudiantiles no corresponde con la práctica en el caso del actual movimiento estudiantil chileno.

Conclusión

En este estudio se analiza el actual movimiento estudiantil chileno en el marco de la teoría que distingue los movimientos sociales entre los viejos movimientos sociales y los nuevos movimientos sociales. En el primer capítulo están señaladas las características de los viejos movimientos sociales y las de los nuevos movimientos sociales. Los viejos movimientos se caracterizan por sus demandas materialistas y su objetivo de realizar un cambio profundo en la sociedad, la composición homogénea de sus participantes, su estructura jerárquica y su vinculación directa con los partidos políticos. Los nuevos movimientos sociales tienen demandas no materialistas que se suelen relacionar con los derechos humanos, la identidad sexual o el medio ambiente. Estos nuevos movimientos sociales se concentran en un tema específico, es decir, existe un movimiento que lucha por los derechos de la mujer, hay otro movimiento que intenta proteger el medio ambiente y otro movimiento que se esfuerza para realizar la paz. Además, los nuevos movimientos sociales se caracterizan por su composición heterogénea, su actitud anti-Estado y anti-partidista, su estructura democrática y horizontal y sus formas de movilización creativas.

En el segundo capítulo se encuentra una vista general sobre los movimientos estudiantiles que existieron en Chile a partir del siglo XX hasta el año 2010. En general se puede concluir que no ha cambiado mucho en la conducta de los movimientos estudiantiles y el Estado. Los movimientos estudiantiles recientes todavía expresan su descontento a través de las marchas, las tomas de edificios y las huelgas mientras el Estado suele reprimir los movimientos estudiantiles a través de los carabineros. Además, se observa que las federaciones estudiantiles de la Universidad de Chile y la Universidad Católica jugaron un rol importante en los movimientos estudiantiles en la historia de Chile. El movimiento estudiantil de 2011 muestra que las federaciones estudiantiles siguen siendo importantes para el movimiento estudiantil. En primer lugar, las federaciones estudiantiles forman un importante elemento en la estructura del movimiento y la toma de decisiones. En segundo lugar, los dirigentes más conocidos del movimiento estudiantil de 2011 fueron los presidentes de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (la FECH) y la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Chile (la FEUC). El segundo capítulo también describe los desarrollos más importantes en el área de la educación. El suceso más importante para entender los debates actuales acerca de la educación en Chile ha sido la reforma neoliberal en la educación que se implementó en la dictadura. Los dos grandes movimientos estudiantiles después de la dictadura (la Revolución Pingüina en 2006 y el actual movimiento estudiantil) cuestionaron el sistema educativo chileno en su conjunto. El movimiento estudiantil actual reclamó que la privatización y la descentralización, como consecuencia de la reforma neoliberal en la educación, había afectado negativamente la calidad de la educación superior y que había aumentado la segregación en la educación. Estos

efectos contribuyen al descontento del movimiento estudiantil y la formación de sus demandas.

El tercer capítulo analiza el actual movimiento estudiantil a base de las características de los viejos movimientos sociales y los nuevos movimientos sociales. Las características de ambos tipos movimientos sociales se mezclan en el movimiento estudiantil. El actual movimiento estudiantil tiene características de los viejos movimientos sociales (la demanda macro y la representación en el sistema político formal) y características de los nuevos movimientos sociales (la composición heterogénea, la estructura horizontal y democrática y las formas de movilización). En conclusión, no es posible colocar el movimiento estudiantil en el grupo de los viejos movimientos sociales ni en el grupo de los nuevos movimientos sociales. El avance del estudio es que muestra que la distinción estricta entre los viejos movimientos y los nuevos movimientos estudiantiles que existe en la literatura no corresponde con la práctica en el caso del movimiento estudiantil chileno.

Además, los movimientos sociales son dinámicos, es decir, se transforman con el tiempo dependiendo de varios factores. El actual movimiento estudiantil nació a partir de demandas materialistas pero añadió demandas no materialistas. Las composiciones de las federaciones estudiantiles cambian todos los años. Este proceso también da nuevos impulsos al movimiento estudiantil con respecto a las demandas y la estrategia para realizar sus demandas. También se observa una ampliación con respecto a los espacios de expresión del movimiento estudiantil. Varios dirigentes del actual movimiento estudiantil entraron en el sistema político por ser elegidos en las elecciones parlamentarias de 2013. Este paso al escenario político significa que el movimiento está representado en el Parlamento y que no expresa sus demandas únicamente desde la calle. La postura anti-Estatal y anti-partidista (una característica de los nuevos movimientos sociales) cambió por la vinculación con los partidos políticos tradicionales (una característica de los viejos movimientos sociales). En conclusión, el movimiento estudiantil es dinámico y hay transformaciones de las características que se consideran típicas de los viejos movimientos sociales y los nuevos movimientos sociales.

En la actualidad, están cambiando muchas cosas acerca del tema de la educación en Chile. El tema de la educación tiene una gran urgencia en la agenda política en Chile. El Gobierno de Bachelet está desarrollando una reforma en el sistema educativo para realizar educación superior gratuita. La situación recibe mucha atención de los medios como se observa en los artículos de prensa, las noticias diarias y los programas de debate en la televisión. Además, el 8 mayo del año 2014 fue la primera marcha masiva de los estudiantes para volver a expresar sus demandas y para pedir mayor participación en la reforma educativa.

Bibliografía

Adimark GfK (2011). 'Encuesta: Evaluación Gestión del Gobierno. Informe mensual Septiembre 2011', pp. 1-73.

Aedo, C. y Sapelli, C. (2001). 'El sistema de vouchers en la educación: una revisión de la teoría y la evidencia empírica para Chile', *Estudios Públicos*, nr. 82, pp. 35-82.

Alonso, G. D. S. y Tarazona, A. A. (2011). 'De la reforma de Córdoba al Cordobazo. La universidad como escenario de las luchas por la democracia en Argentina, 1918-1969 y su impacto en Colombia', *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, vol. 8, nr. 15, pp. 170-195.

Barragán, P. M. (2008). 'El movimiento de 1968', *Alegatos*, nr. 70, pp. 311-340.

Borden, K. M. (2005). 'Mexico '68: an analysis of the Tlatelolco massacre and its legacy', University of Oregon thesis, pp. 1-53.

Brunner, J. J. (1988). 'La reforma de las universidades chilenas: implicaciones intelectuales', Material de discusión programa Flasco-Chile, nr. 144, pp. 1-31.

Brewer, K. y Brewer, C. (2009) 'The Mexican Student Movement of 1968: An Olympic Perspective', *The International Journal of the History of Sport*, vol. 26, nr. 6, pp. 814-839.

Buechler, S. M. (1995). 'New Social Movement Theories', *The Sociological Quarterly*, vol. 36, nr. 3, pp. 441-464.

Burton, G. (2012). 'Hegemony and Frustration. Education Policy Making in Chile under the Concertación, 1990-2010', *Latin American Perspectives*, vol. 39, nr. 4, pp. 34-52.

Cabalin, C. (2012). 'Neoliberal Education and Student Movements in Chile: inequalities and malaise', *Policy Futures in Education*, vol. 10, nr. 2, pp. 219-228.

Cárcamo-Huechante, L. E. (2006). 'Milton Friedman: Knowledge, Public Culture, and Market Economy in the Chile of Pinochet', *Public Culture*, vol, 18, nr. 2, pp. 413-435.

Carnoy, M. (2007). 'Improving Quality and Equity in Latin American Education: a Realistic Assessment', *Pensamiento Educativo*, vol. 40, nr. 1, pp. 103-130.

Cátedra Upetecista (2009). 'Movimientos Sociales y/o Universitarios', Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, pp. 1-12.

Ciper (Centro de investigación periodística) (2012). 'Cómo lucraron los dueños de la Universidad del Mar (I)'. Ciper: 30 de julio de 2012.

Cohen, J. L. (1985). 'Strategy or Identity: New Theoretical Paradigms and Contemporary Social Movements', *Social Research*, vol. 52, nr. 4, pp. 663-716.

CONFECH (La Confederación de Estudiantes de Chile) (2013). 'Propuestas para una nueva educación'.

Disponible en: <http://caae.cl/wp-content/uploads/2013/08/Propuesta-CONFECH-1.pdf>

CONFECH (La Confederación de Estudiantes de Chile) (2014). 'Quiénes somos'.

Consejo de Rectores (2014). 'Quiénes Somos', 'Aporte al país'.

Cruces, N. (2006). 'Apuntes para una historia del movimiento estudiantil chileno', *Las Armas de la Crítica*: Santiago de Chile, pp. 1-64.

D'Agostino, T. J. (2001). 'Latin American Politics', en: R. S. Hillman (ed.), (2001). 'Understanding contemporary Latin America', second edition, London, pp. 61-106.

Donoso, S. (2013). 'Dynamics of Change in Chile: Explaining the Emergence of the 2006 Pingüino Movement', *Journal of Latin American Studies*, vol. 45, pp. 1-29.

Eggert, N. y Giugni, M. (2012). 'The Homogenization of "Old" and "New" Social Movements: A Comparison of Participants in May Day and Climate Change Demonstrations', *Mobilization: An International Quarterly*, vol. 17, nr. 3, pp. 335-348.

Accesible en: <http://www.protestsurvey.eu/publications/1344584051.pdf> pp. 1-29.

El Mercurio (2013a). 'Cuatro emblemáticos ex dirigentes estudiantiles son electos diputados', Santiago: 17 de noviembre de 2013.

El Mercurio (2013b). 'Elecciones 2013'.

Disponible en: <http://www.emol.com/especiales/2013/actualidad/nacional/carrera-presidencial/resultados.asp>

Espinoza Díaz, O. y González Fiegehen, L. E. (2008). 'Perfil socioeconómico del estudiantado que accede a la educación superior en Chile (1990-2003)', *Estudios Pedagógicos XXXIV*, nr. 1, pp. 27-39.

Fazio Vengoa, H. (1994). 'La democratización chilena en una perspectiva histórica', *Revista Análisis Político*, Bogotá, nr. 22, pp. 1-24.

Fernández Droguett, R. (2013). 'Manifestaciones estudiantiles en Chile. Un relato autoetnográfico de la indignación', *Revista de Antropología Experimental*, nr. 13, pp. 101-112.

Fleet, N. (2011). 'Movimiento estudiantil y transformaciones sociales en Chile: una perspectiva sociológica', *Polis*, nr. 30, pp. 1-13.

Fontaine, A. (2012). 'Contra la visión fabril de la educación: ¿universidades con fines de lucro?', *Estudios públicos*, nr. 127, pp. 193-217.

Fuentes Saavedra, C. (2012). 'Capítulo 3: El pacto', Borrador de manuscrito, pp. 1-32 en: C. Fuentes Saavedra (2012). 'El pacto. Poder, Democracia y Constitución en Chile. 1990-2010', Ediciones Universidad Diego Portales, Santiago.

García Oliveras, J. A. (2009). 'El movimiento estudiantil antibatistiano y la ideología de la Revolución', en: J. A. García Oliveras, e.a. (2009). '1959: Una rebelión contra las oligarquías y los dogmas revolucionarios', *Ruth. Cuadernos de pensamiento crítico*, nr. 3, pp. 13-23.

Garretón, M. A. y Martínez, J. (1985). 'El movimiento estudiantil: conceptos e historia', Santiago de Chile: Ediciones SUR, Tomo 4, pp. 1-106.

Garretón, M. A. (1988). 'Popular Mobilization and the Military Regime in Chile: The Complexities of the Invisible Transition', Kellogg Institute for international studies. Working Paper nr. 103, pp. 1-23.

Garretón, M. A. e. a. (2011). 'Movimiento social, nuevas formas de hacer política y enclaves autoritarios. Los debates del Consejo Asesor para la Educación en el gobierno de Michelle Bachelet en Chile', *Polis*, nr. 30, pp. 1-16.

Gómez Leyton, J. C. (2006). 'La rebelión de las y los estudiantes secundarios en Chile. Protesta social y política en una sociedad neoliberal triunfante', *OSAL*, nr. 20, pp. 107-116.

Guerrero, J. B. (1996). 'Nuevos movimientos sociales: democracia participativa y acción social al final del milenio', *Colombia Internacional*, nr. 34, pp. 1-8.

Harnecker, M. (1987). 'José Antonio Echeverría: movimiento estudiantil en la revolución cubana', Edición taller popular, pp. 1-30. Accesible en: www.rebellion.org/docs/90191.pdf

Ibarra Guitart, J. R. (2011). 'La encrucijada histórica de los años 50 en Cuba: Revolución o Reforma', en: M. Font (ed.) (2011). 'Cuba Futures Series: Historical Perspectives', Bildner Center for Western Hemisphere Studies: New York, pp. 175-186.

Jans, S. (1984). 'El desarrollo de las ideas socialistas en Chile. Parte segunda capítulos VI, VII, VIII y IX', Información en Archivo Chile, Web del CELE, pp. 1-100.

Jelin, E. (1998). 'Toward a Culture of Participation and Citizenship: Challenges for a More Equitable World', en: S. E. Alvarez, E. Dagnino y A. Escobar (eds) (1998). 'Cultures of Politics, Politics of Cultures: Re-visioning Latin American Social Movements', pp. 405-414.

Labbé, J. F. (2013a). 'Movimiento estudiantil en Chile (2011): repertorios de acción, marcos de acción colectiva, impactos y desafíos para la política pública', *Circunstancia*, año XI, nr. 31.

Labbé, J. F. (2013b). 'La Protesta Social en Chile (2006-2011): conflicto social y repertorios de acción en torno a los movimientos estudiantil, mapuche y ambiental', *GIGAPP Estudios Working Papers*, nr. 27, pp. 1-27.

Larraín, L. (2013). 'El aporte de la educación superior privada, mitos y vetos', *Libertad y Desarrollo*, pp. 1-10.

Latorre Riveros, J. I. (2013). 'Movimiento estudiantil: re-politizando a la sociedad chilena'. *Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa*, nr. 55, pp. 103-111.

Luna, J. P. y Zechmeister, E. J. (2010) 'Cultura política de la democracia en Chile, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles', *LAPOP*, pp. 1-294

Martínez-Fernández, L. (2011). 'Sugar and Revolution 1952-2002', en: M. Font (ed.) (2011). 'Cuba Futures Series: Historical Perspectives', Bildner Center for Western Hemisphere Studies: New York, pp. 75-100.

Mees, L. (1997). 'Vino viejo en odres nuevos? Continuidades y discontinuidades en la historia de los movimientos sociales', *Historia Contemporánea*, nr. 16. pp. 219-253.

Meller, P. (2011). 'Universitarios, ¡El problema no es el lucro sino el mercado!', Uqbar Editores, Santiago, pp. 11-146.

Miranda, N. (2013). 'CPS del PTR-CcC n° 157 El paro obrero estudiantil desnuda la democracia para ricos de los desalojos', *PTR. Clase contra Clase*.

Disponible en: <http://www.ptr.cl/cps/cps-del-ptr-ccc-n-157-el-paro-obrero-estudiantil-desnuda-la-democracia-para-ricos-de-los-desalojos/>

Modonesi, M. (2008). '1968: a 40 años del movimiento estudiantil en México', *OSAL*, nr. 24, pp. 145-153.

Mönckeberg, M. A. (2013). 'Con fines de lucro. La escandalosa historia de las universidades privadas de Chile', *Debate*, Santiago, pp. 23-645.

Murray, W. E. y Kennedy, C. M. (2012). 'Growing apart? The Persistence of Inequality in Chile, 1964 – 2010', *Urbani Izziv*, vol. 23, supplement 2, pp. 22-35.

Núñez, D. (2012) 'Proyecciones políticas del movimiento social', *OSAL*, nr. 31, pp. 62-70.

Offe, C. (1985). 'New Social Movements: Challenging the Boundaries of Institutional Politics', *Social Research*, vol. 52, nr. 4, pp. 817-868.

OPECH (2009). 'La Normativa Legal del Derecho Chileno', Santiago: Observatorio Chileno de Políticas Educativas.

Parry, T. R. (1997). 'Achieving Balance in Decentralization: A Case Study of Education Decentralization in Chile', *World Development*, vol. 25, nr. 2, pp. 211-225.

Pichardo, N. A. (1997). 'New Social Movements: A Critical Review', *Annual Review of Sociology*, vol. 23, pp. 411-430.

Poniatowska, E. (1980). 'Fuerte es el silencio', Ediciones Era: México, D. F., pp. 11-281.

Puerta, A. B. (2006). 'La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci', *Estudios políticos*, nr. 29: pp. 219-236.

Raschke, J. (1994). 'Sobre el concepto de movimiento social', *Zona Abierta* 69, pp. 121-134.

Reinlein, J. L. (1985). 'El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba 1952-1953', Ediciones Ciencias Sociales: La Habana, pp. 1-249.

Reyes, C. y Vallejo, J. (2013). 'Los días que avanzaron años. El movimiento estudiantil 2011 desde la perspectiva de sus dirigentes', Ceibo Ediciones, Santiago, pp. 9-213.

Román, P. y Fretti, J. (2002). 'Los movimientos sociales. Conciencia y acción de una sociedad politizada', colección cejota-e: Madrid, pp. 3-192.

Rosas, R. B. e.a. (2008). 'Introducción: Contexto del Movimiento Estudiantil de 1968', *Alegatos*, nr. 70, pp. 287-300.

Sánchez, J. M. A. (2000). 'El Movimiento Estudiantil y la Teoría de los Movimientos Sociales', *Revista de Ciencias Sociales*, vol. 7, nr. 21, pp. 225-250.

Santa Cruz Grao, E. y Olmedo, A. (2012). 'Neoliberalismo y creación de 'sentido común': crisis educativa y medios de comunicación en Chile', *Profesorado*, vol. 16, núm. 3, pp. 168-190.

Schenone, G. A. (2009). 'La reforma universitaria en sus estatutos. Avances y retrocesos 1918-1925', Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC: Córdoba. pp. 1-14.

Segovia, C. y Gamboa, R. (2012). 'Chile: el año en que salimos a la calle', *Revista de Ciencia Política*, vol. 32, nr. 1, pp. 65-85.

Stromquist, N. P. y Sanyal, A. (2013). 'Student resistance to neoliberalism in Chile', *International Studies in Sociology of Education*, vol. 23, nr. 2, pp. 152-178.

Susen, S. (2010). 'Los movimientos sociales en las sociedades complejas', en: C. Basconzuelo, T. Morel y S. Susen (ed.) (2010). 'Ciudadanía territorial y movimientos sociales. Historia y nuevas problemáticas en el escenario latinoamericano y mundial', Río Cuarto, pp. 149-226.

Tarrow, S. (1994). 'El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política', Alianza Universidad, pp. 11-369.

Tcach, C. (2012). 'Movimiento estudiantil e intelectualidad reformista en argentina (1918-1946)', *Cuadernos de historia*, Santiago, nr. 37, pp. 131-157.

Teitelboim, V. (2003). 'En el LXX aniversario de Salvador Allende', *Revista de la Universidad de México*, núm. 625-626, pp. 67-68.

Tobar, F. R. (2011). 'La Reforma Universitaria en Chile (1960-1973): Las experiencias de modernización y politización en tres Universidades', Ponencia en la Sexta convocatoria de proyectos de investigación realizada por el Consejo Nacional de Educación (CNED), pp. 1-20.

Troncoso, H. P. (2011). 'El movimiento estudiantil chileno y el proceso de Reforma Universitario, 1967-1968. El caso de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile', Ponencia XVI Congreso Internacional de AHILA. San Fernando, Cádiz, 6-9 septiembre 2011. Simposio 37: Universidades e intelectuales en América Latina, pp. 1-17.

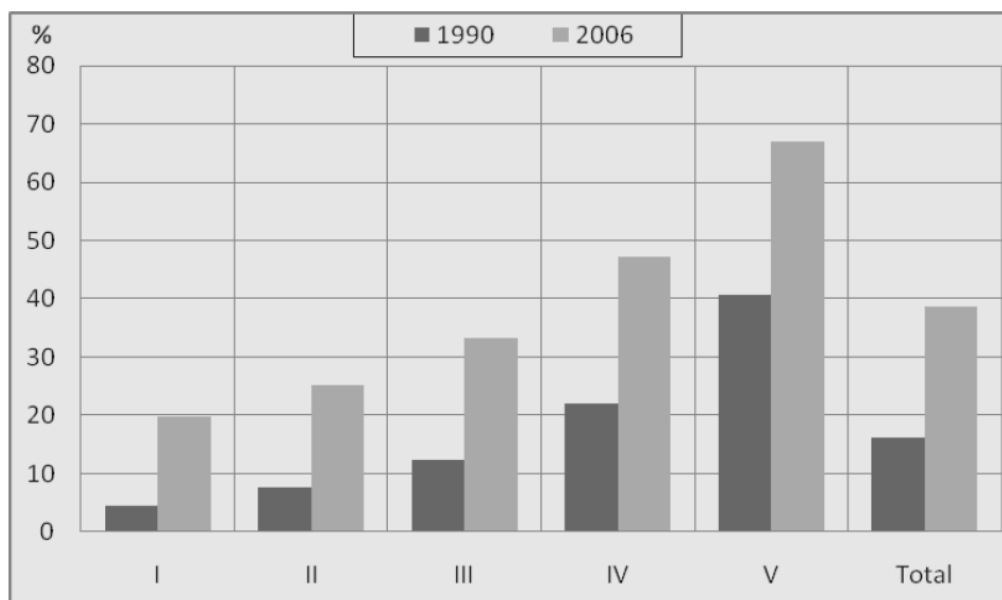
Valenzuela, A., (2003). 'Capítulo IV. Los militares chilenos, la elección de 1973 y el quiebre institucional', en: A. Valenzuela (2003). 'El quiebre de la democracia en Chile'. Santiago, Ediciones Universidad Diego Portales, pp. 143-180.

Varas, A. (2010). 'Del éxito al fracaso concertacionista. El gobierno de Michelle Bachelet y la derrota electoral de 2010', *Análisis y propuestas*, pp. 1-22.

Anexos

Anexo 1: la cobertura terciaria en Chile por quintil de ingreso familiar

Figura 3.2 Cobertura terciaria en Chile por quintil de ingreso familiar, 1990-2006



Fuente: Encuesta CASEN – años respectivos.

Este gráfico se encuentra en la presentación powerpoint de la CONFECH “Una nueva Educación Superior para Chile”, 13 Enero 2011, Congreso Nacional, Valparaíso. La presentación está disponible a través del enlace: <http://confech.wordpress.com/noticias/>

Tabla 1

Distribución porcentual de los jóvenes de 18 a 24 años que han accedido en algún momento a la educación superior según quintil de ingreso (1990-2003)

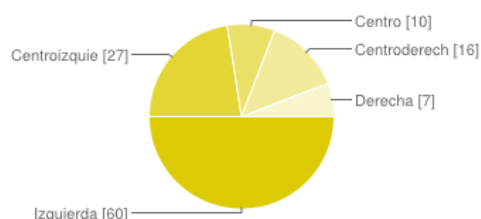
Quintil de ingreso autónomo per cápita nacional	Acceso de jóvenes a la educación superior					
	Accede 1990		Accede 1996		Accede 2003	
	Nº jóvenes que accedió	Porcentaje que ha accedido según quintil	Nº jóvenes que accedió	Porcentaje que ha accedido según quintil	Nº jóvenes que accedió	Porcentaje que ha accedido según quintil
I	16.896	4,9	28.414	5,8	46.357	7,7
II	35.430	10,3	58.155	11,8	77.713	13,0
III	64.603	18,8	86.354	17,5	114.560	19,1
IV	92.648	27,0	131.093	26,5	166.869	27,8
V	134.089	39,0	190.065	38,5	193.826	32,3
Total	343.666	100,0	494.081	100,0	599.325	100,0

Fuente: Elaboración de los autores a partir de CASEN 1990, 1996 y 2003.

Este esquema se encuentra en el siguiente artículo:
Espinoza Díaz, O. y González Fiegehen, L. E. (2008). ‘Perfil socioeconómico del estudiantado que accede a la educación superior en Chile (1990-2003)’, *Estudios Pedagógicos XXXIV*, nr. 1, pp. 27-39.

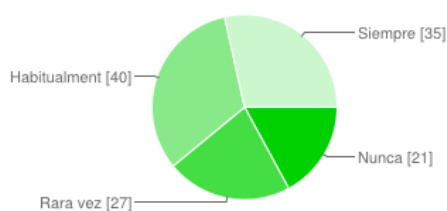
Anexo 2: Los resultados más importantes de la encuesta

3. ¿Cuál es tu preferencia o tendencia política?



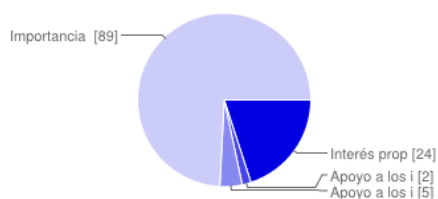
Izquierda	60	50%
Centroizquierda	27	23%
Centro	10	8%
Centroderecha	16	13%
Derecha	7	6%

4. ¿Has participado alguna vez en movilizaciones estudiantiles contra el sistema que hayan tenido que ver con la educación superior?



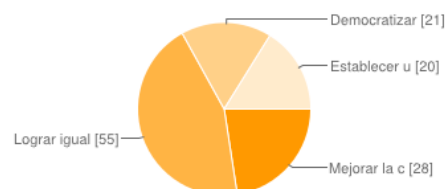
Nunca	21	17%
Rara vez	27	22%
Habitualmente	40	33%
Siempre	35	28%

6. ¿Cuál de las siguientes alternativas crees que refleja de la mejor manera el motivo principal de los estudiantes universitarios que protestan?



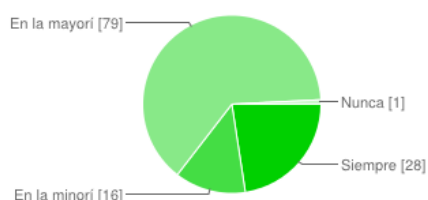
Interés propio como estudiante	24	20%
Apoyo a los intereses de mi carrera	2	2%
Apoyo a los intereses de mi universidad	5	4%
Importancia para el país	89	74%

7. De la siguiente lista, ¿cuál es para ti el principal objetivo de las movilizaciones estudiantiles?



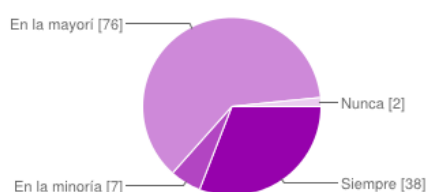
Mejorar la calidad de la educación superior	28	23%
Lograr igualdad de oportunidades en la educación superior	55	44%
Democratizar la educación superior	21	17%
Establecer una educación superior sin fines de lucro	20	16%

10. ¿En qué medida las protestas del movimiento estudiantil corresponden a una acción organizada de las federaciones de estudiantes?



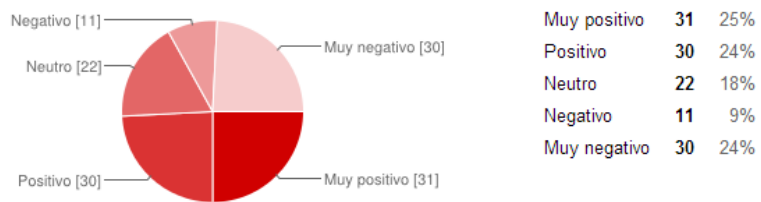
Siempre	28	23%
En la minoría de los casos	16	13%
En la mayoría de los casos	79	64%
Nunca	1	1%

11. Una protesta del movimiento estudiantil universitario se organiza con antelación.

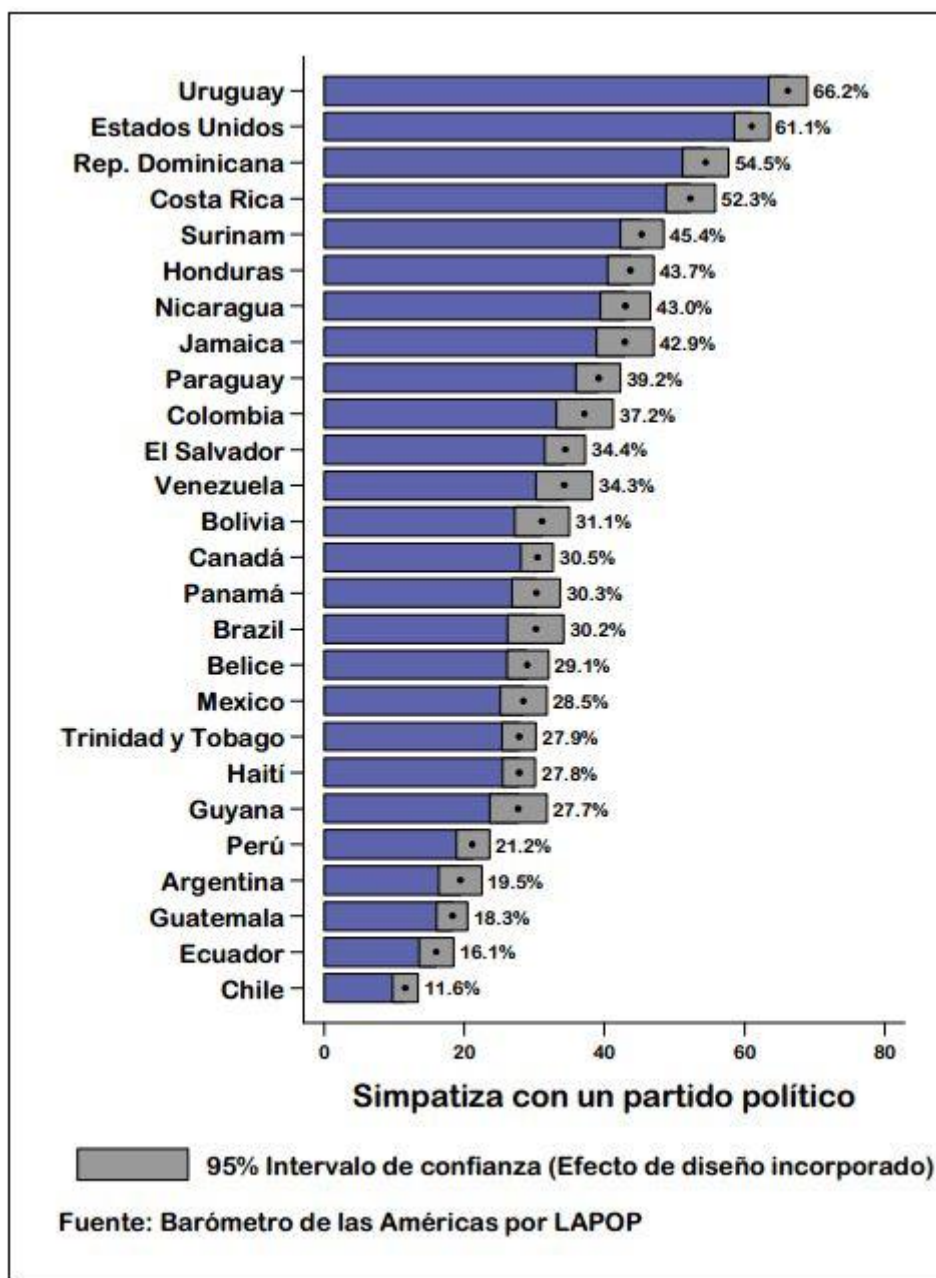


Siempre	38	31%
En la minoría de los casos	7	6%
En la mayoría de los casos	76	62%
Nunca	2	2%

14. ¿Cuál es tu opinión sobre el hecho de que muchos ex-dirigentes se hayan convertido en candidatos para estar en el parlamento?



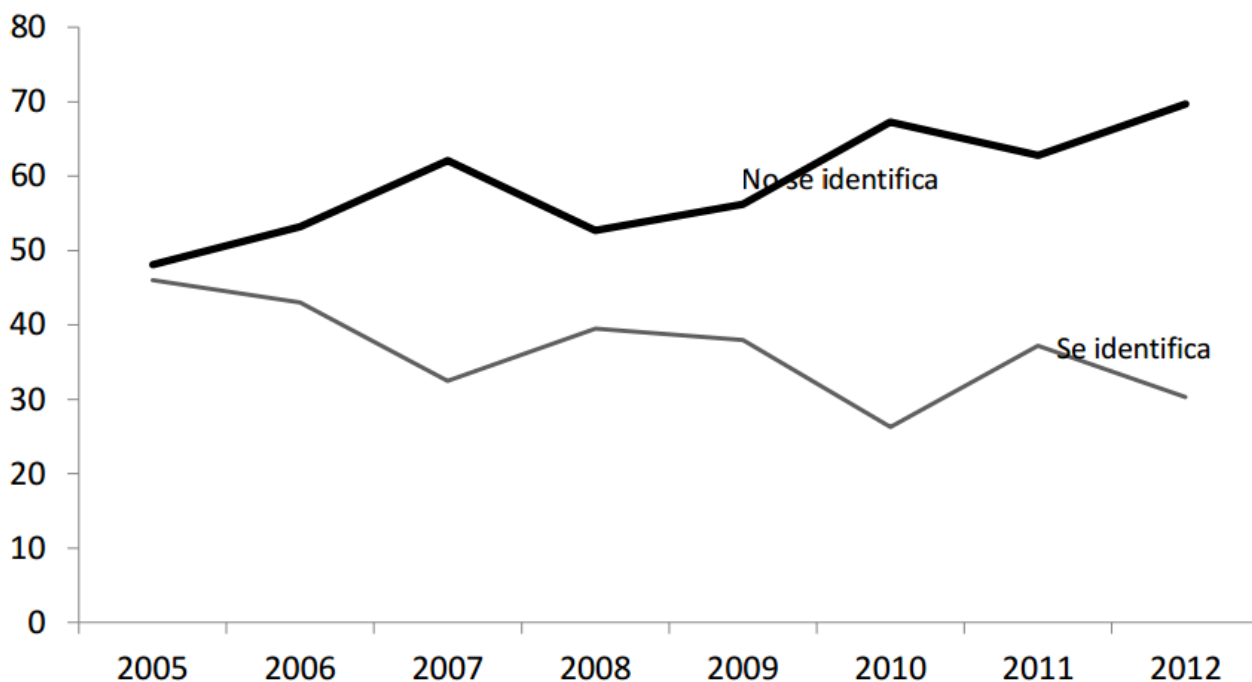
Anexo 3: la identificación de la población chilena con los partidos políticos tradicionales



Este gráfico se encuentra en el siguiente documento:
 Luna, J. P. y Zechmeister, E. J. (2010) 'Cultura política de la democracia en Chile, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles', *LAPOP*, pp. 1-294

Identificación con partidos políticos

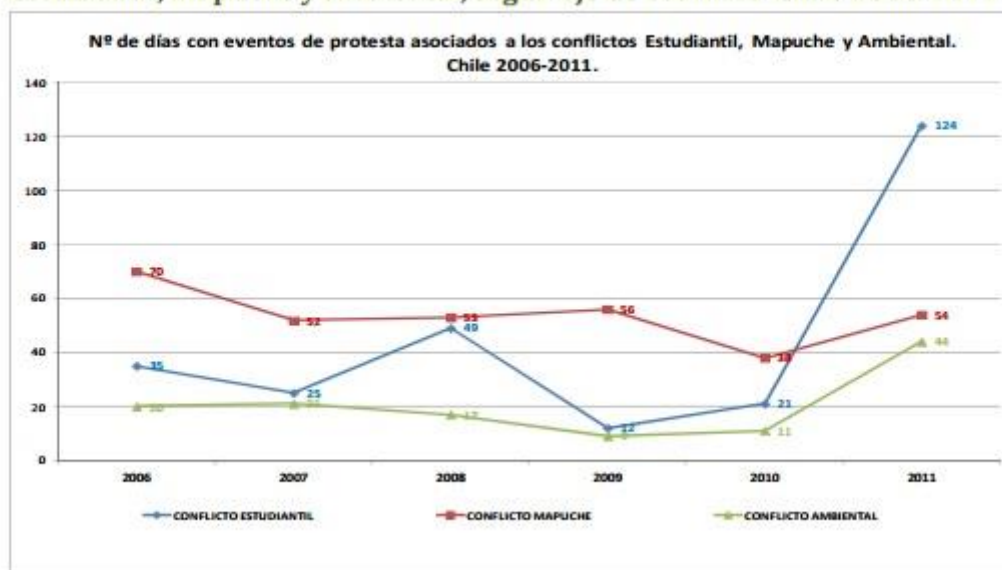
Fuente: Encuesta Nacional UDP



Pregunta: ¿Cuál de los siguientes partidos políticos representa mejor sus intereses, creencias y valores?. "Se identifica" considera mención a cualquier partido. "No se identifica" considera opción ninguno.
Fuente: Encuesta Nacional UDP (serie 2005 – 2012)

Anexo 4: Las estadísticas de movilización de los movimientos sociales en Chile en el año 2011

Gráfico 1: Número de días con eventos de protesta asociados a los conflictos estudiantil, mapuche y ambiental, según eje de conflicto. Chile 2006-2011.



Elaboración de Labbé en base a “Cronología del conflicto social Chile OSAL-CLACSO” años 2006 al 2011 y <www.fech.cl>

Este gráfico se encuentra en el siguiente artículo:

Labbé, J. F. (2013). ‘La Protesta Social en Chile (2006-2011): conflicto social y repertorios de acción en torno a los movimientos estudiantil, mapuche y ambiental’, *GIGAPP Estudios Working Papers*, nr. 27, pp. 1-27.